ESTE DIARIO
SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO NÚM. 58
DONDE SE RECIBEN AVISOS, SUSCRICIONES Y SOLICITADAS

Redactor en jefe: EDUARDO ACEVEDO

Los artículos de interés general se publicarán gratuitamente. Los de interés particular, abonarán segun la tarifa del establecimiento. Unos y otros deberán remitirse antes de las 7 p. m. No se devuelven los originales, publíquense ó nó.

EL SIGLO

SUSCRICION
Á LAS DOS EDICIONES, PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . 2.00 pesos | Por un año . . . 20.00 pesos
Por tres meses . . . [illegible] | Número atrasado . . . [illegible]

Gerente: ARTURO RICARD

Los avisos no contratados para ambas ediciones serán publicados indistintamente en una ú otra, á juicio de la Gerencia.

Agentes: En París—Señores Mayence, Favre et Cie., rue de la Grange Batellière 18.—Señor A. Lorette, director de la Société Mutuelle de Publicité, 61, rue Caumartin.

MONTEVIDEO— Sábado 18 de Julio de 1896 — EDICION DE LA TARDE — Año XVII—Núm. 4,703

EL SIGLO

DON JOAQUIN SUAREZ

Magistrado tan probo en su conducta como sencillo en sus costumbres, es ejemplo saludable para los lujuriosos en la administracion de las rentas públicas.

De su austeridad cívica parece emblema la corbata de la época, envolviéndole el cuello para armonizar en lo físico la rigidez moral de la cabeza erguida.

Hoy se enroscan al presupuesto los anillos del boa constrictor, para digerir el fruto de apetitos insaciables.

* * *

Comía *napoleones* de á cobre en el Mercado Viejo.

Y era eso una virtud. Entonces no se conocía el culto de la barriga.

Fénix.

EL PARTIDARISMO

EN LA CONMEMORACION DE HOY

Cuando el Club «Santiago Vazquez» tomó la iniciativa para organizar una procesion cívica colorada en el dia de hoy como homenaje á la memoria de Joaquin Suarez, fuimos los primeros en censurarla y en sostener que era empequeñecer la personalidad del gran ciudadano el reducir á proporciones partidistas una manifestacion, que para ser digna de su renombre, debia surgir de la nacion entera.

Don Joaquin Suarez es una gloria nacional. Su nombre, que empieza á sonar en 1809, en los trabajos preparatorios de aquella aurora de libertad que brilló el 25 de Mayo en Buenos Aires, saludado en el campo de Artigas con los respetos debidos al valor y al patriotismo, estampado al pié de la declaratoria de la Piedra Alta, elevado al solio del gobierno y á todos los sacrificios de la entereza patriótica, y destacándose sobre todo en la cumbre de aquella montaña, de aquella ciudadela de la libertad que fué Montevideo durante nueve años, llena numerosas y brillantes páginas de nuestra historia y tiene un altar en el corazon de todo ciudadano que sienta y ame á su patria.

¿Era hombre de partido? Nunca. Siempre sobrepuso á sus aficiones de partidario sentimientos de confraternidad.—Siempre creyó que la patria era antes que el círculo y que se imponía la union de los orientales para hacer progresar la tierra de bendicion en que han nacido.

Ahí están sin ir mas lejos dos manifestaciones elocuentísimas de su espíritu imparcial. La proclama á los orientales en 1848 y la carta que dirijió en el mismo año al coronel don Lucas Moreno, que publicamos en este número, demuestran que don Joaquin Suarez tenia alma de verdadero patriota y que en los momentos mas ardientes de la lucha civil, sabia sobreponer á las pasiones exaltadas, los sentimientos generosos del ciudadano que vé en todo ciudadano un hermano y que quiere sentarlos á todos alrededor de la misma mesa, bajo la advocacion de la patria comun, reuniendo sus esfuerzos para engrandecerla y hacerla feliz.

No podia ser por menos. Nuestras grandes personalidades históricas han sabido siempre inmolar sus sentimientos partidistas en el altar de la pátria. Y en plena guerra civil, cuando la sangre corria á torrentes, cuando los ódios y las pasiones oscurecian el horizonte, se rompian de pronto las nubes, surjia el sol, y los combatientes caian unos en brazos de otros, vertiendo en vez de sangre, lágrimas de patriotismo y de concordia.

Tocábale á la generacion presente, que no tiene motivos de rencores, ni caudillos que la subyuguen con el prestigio de sus condiciones de fuerza ó de carácter, que no está dividida por abismos de sangre, y que ha encontrado en la civilizacion enseñanzas suficientes para probarle que no es con espíritu de bandería como se levanta y se salva á los pueblos,—el triste honor de dar la nota del esclusivismo y de la intolerancia cuando se trata de honrar una gloria que es de todos, porque pertenece á la patria. ¡Singular actitud, que llena de desencanto el alma, pero que al fin y al cabo es un síntoma más de la época desgraciada en que vivimos!

El club «Santiago Vazquez», para estar á la altura de la personalidad que queria glorificar, debió dirigirse á todos los centros políticos de la República, á todos los ciudadanos, é invitarlos que lo acompañasen á honrar á don Joaquin Suarez y á pedir á su sombra veneranda inspiraciones patrióticas, fuerza de sacrificios en que su vida fué tan fecunda, para trabajar con fé y aliento en las campañas de la nacionalidad.

* * *

Pero si esta actitud de esa parte de la juventud colorada es censurable, no lo es menos la de los senadores y diputados blancos, que en la época de civilizacion que atravesamos, cuando las hogueras de la guerra civil están apagadas, cuando ha sonado ya la hora de hacer justicia póstuma á nuestros grandes hechos históricos y á los próceres que en ellos intervinieron, levantan su voz en pleno Parlamento para hacer distingos sobre la personalidad de don Joaquin Suarez y pedir que se le conmemore exclusivamente como hombre de la independencia, prescindiendo en absoluto de su participacion en la inmortal Defensa, cuya gloria se pretende todavía negar.

Así no hay patria ni civilizacion, así no hay historia posible.

Se comprende que los contemporáneos, actores en la lucha, se dejaran ofuscar por las pasiones y perdieran la serenidad de criterio, necesaria para hacer justicia y para discernir donde estaba la razon, donde estaba el derecho; pero la posteridad no puede dejarse influenciar por esas ceguedadas, y debe proclamar bien alto que la Defensa de Montevideo, es una gloria nacional, inmensa y heróica, uno de esos hechos inmortales que solo ocurren en los pueblos privilegiados de la libertad.

Negar hoy eso, es una aberracion histórica y antipatriótica. Todo oriental debe enorgullecerse de que haya sido la capital de su pais el baluarte en que han venido á estrellarse impotentes las olas de la barbarie y de la tiranía, el *palladium* donde se mantuvieron encerradas durante nueve años las ideas y las libertades del Plata para esparcirse triunfantes al toque de diana de Caseros.

Silencio, pues, los que están fuera de época, los que solo conservan del pasado los rencores y no saben admirar las glorias, los que no tienen alma bastante para acallar pasiones de ultra-historia y rendir ferviente culto á las santas leyendas nacionales.

* * *

La nota más alta de la intransigencia partidaria, teniendo en cuenta la significacion de quien la formula, no la han dado sin embargo, ni la juventud colorada, ni los blancos de las Cámaras.—La ha dado el Gobierno de la República, reduciendo la personalidad de don Joaquin Suarez á la época de la defensa; encerrándola en las murallas de Montevideo, cuando habia tenido por escenario al pais entero y por etapas de vida, las dos guerras de la Independencia; espresando esa idea, que tratándose de una gloria tan grande resulta estrecha, en el pedestal sobre que descansa su estátua, y en las invitaciones á los generales argentinos; limitando los nombramientos de comisiones que ha hecho á ciudadanos que si bien son gloriosas reliquias de la historia pátria, tienen significacion genuinamente colorada; y prescindiendo en absoluto, para todos los actos de la conmemoracion, del pueblo nacional que es el que debe levantar á don Joaquin Suarez pedestales de verdadero patriotismo y á los residentes extrangeros que tanta parte han tomado siempre en nuestras buenas y malas fortunas.

A todos ha debido dirijirse el gobierno para que el homenaje al gran ciudadano que llena con su vida ejemplar y sus sacrificios patrióticos las pájinas mas hermosas de nuestra historia, fuera digno de su personalidad. Su deber mas elemental, ya que es gobierno del pais entero y no de un bando, consistia en quitar á las fiestas de la conmemoracion todo carácter partidista, en hacer arriar el trapo rojo ante la bandera serena de la patria, en hacer simpático á todos el homenaje póstumo é impedir que hasta la propia mano del arte viniera á empequeñecer la gloria de Suarez limitándola á la última de sus tres inmortales etapas.

No lo ha hecho. No extrañe por consiguiente que la inauguracion del monumento quede reducida á un acto oficial con su ceremonial frio y afectado, turbado cuando mas por gritos partidarios. No extrañe que una gran parte de los ciudadanos de Montevideo se queden encerrados en sus casas ó que solo acudan á la plaza Independencia á título de curiosidad. Ha demostrado muy poco tino. ¡De cuan diferente manera hubiera procedido don Joaquin Suarez en un caso semejante!

Pero ah! Es que aquellos eran otros tiempos. Entonces se sentia la patria y se sacrificaba todo por ella. Entonces el pueblo hacia á cada paso acto de presencia y sus manifestaciones espontáneas caldeaban la atmósfera y daban oxígeno al heroismo: entonces habia ciudadanos en todo el alcance de la idea y de la palabra: entonces los gobernantes se despojaban de sus fortunas, arriesgaban sus vidas, eran modelos de austeridad y de virtudes republicanas, y bajaban del poder para ir á labrar sus tierras mas pobres que Cincinato, porque se habian arruinado por la patria y por la libertad.

* * *

Hagamos votos porque los gobernantes que desde hoy van á tener dia á dia ante los balcones de su palacio la estátua de don Joaquin Suarez saquen algun fruto de su contemplacion. Que se inspiren en su ejemplo, y ya que no les es dado llegar á su nivel, porque los Arístides y los Lincoln solo aparecen una vez en la historia de los pueblos, que sepan imitar algo de su vida patriarcal, de su desinterés sin nombre, de su entereza cívica y de su amor sublime hacia la tierra que tuvo la felicidad de engendrarlo.

EL MONUMENTO

Sentimos verdadera tristeza patriótica al consignar que el monumento á don Joaquin Suarez, inaugurado hoy en Montevideo, está lejos de responder á la talla de aquel ilustre ciudadano, tanto del punto de vista estético y alegórico como del de la significacion histórica que debiera tener.

Consta de una estatua de tamaño doble del natural, (tres metros y medio de altura), erguida sobre un pedestal de tres cuerpos, que mide á su vez en conjunto ocho metros y medio. Tiene, pues, todo el monumento, doce metros de alto.

La estatua es de bronce y el basamento de granito del país rosado y gris, bien combinado.

Sobre un montículo cubierto de césped se levantan los dos cuerpos de la fortaleza, en la que se ha querido representar la defensa de Montevideo; y de las almenas del segundo cuerpo arranca viniendo de pedestal á la estátua el bloque de granito rojo de la Paz que tanto ha llamado la atencion por sus dimensiones.

En los cuatro ángulos del primer cuerpo del basamento, al lado de pequeñas garitas, se levantan grandes faroles sostenidos sobre elegantes piés de bronce; y cuatro cañones brillantes flanquean á guisa de postes la verja que circunda el monumento.

Como recien hoy hemos podido contemplarlo libre de los velos que lo ocultaban; no podemos analizarlo en detalle; pero volvemos á repetir que la impresion de conjunto ha sido para nosotros mas bien desfavorable.

La estátua está en una visible desproporcion con el basamento; ó aquella es muy alta ó este es muy chato. La base del monumento es demasiado ancha, mucho más si se tiene en cuenta que se levanta en el ángulo de una plaza en cuyo centro ha de erijirse otro monumento más importante y cuyos otros ángulos estan tambien dedicados á otros que tienen que guardar con el de don Joaquin Suarez alguna simetría.

Ha sido desgraciada la idea de representar en el basamento la defensa de Montevideo. Esa es la última época de don Joaquin Suarez, muy gloriosa es cierto, pero no mas que las epopeyas de la independencia. Solo resulta con ello halazado el partidarismo y relegado á segundo término el sentimiento nacional.

Los cuatro faroles de los ángulos sientan al monumento como las pistolas al cristo. Aquello es algo nunca visto, genuinamente charrúa. ¿En que capital europea se vé semejante profanacion artística?

El contraste entre el bloque pulido del pedestal que considerado en abstracto es una magnífica pieza, y las almenas semi rústicas de que arranca, no acaba de llenar al observador. No produce buen efecto.

Es indudable que el basamento hubiera resultado mejor sin las pretenciones de originalidad que lo caracterizan. En todas partes se busca lo sencillo, lo sóbrio para los monumentos escultóricos; y en nuestro pais, donde no tenemos representaciones plásticas de escuelas artísticas, debiamos limitarnos á imitar lo clásico, para educar el buen gusto del pueblo.

Olvidábamos un detalle importante. La adulacion ha grabado en una de las caras del pedestal en grandes letras bronceadas el nombre de don Juan Idiarte Borda. Acusa poca modestia en el señor Presidente de la República el haberlo consentido. En esta cuestion de inscripciones sucede en todas las capitales civilizadas lo mismo que con los monumentos. Hay sobriedad de frases. Hubiera bastado aquí con el nombre de don Joaquin Suarez, y casi ni ese mismo habria necesidad de escribir, porque el pueblo lo leeria de memoria.

En resúmen, no nos gusta el monumento. Dejamos para otra vez el ocuparnos de él con mas detalles. Se dirá que tambien este es en nosotros un acto de oposicion, de esa oposicion *à outrance* que tanto se nos echa en cara, pero tenemos la conviccion de obedecer á leyes de buen gusto artístico y de legítimo sentimiento patriótico.

¡Merecia mas don Joaquin Suarez! Esperemos que se rectifiquen esos errores y se completen esos homenajes en dias mas bonancibles para la pátria.

AL DESCORRERSE EL VELO

Discurso del Presidente de la República

Señores:

La estátua que va á descubrirse y que entregamos á la veneracion y á la custodia del pueblo, es la expresion de un homenaje de la voluntad nacional á la memoria esclarecida del eminente ciudadano Joaquin Suarez, y sintetiza el concepto histórico de una de las épocas mas memorables y angustiosas por que ha atravesado la República, y en cuya escena la figura cívica del ilustre prócer se destacó con los relieves que fijan el carácter de los grandes hombres.

La Nacion debia esta deuda de gratitud que el noble patricio habia conquistado merecidamente con la dedicacion ilimitada de su vida en el servicio de la Pátria desde los primeros albores de la Independencia hasta los dias supremos en que peligrarán sus instituciones mas preciosas; y la personalidad de Suarez viene así á revestir el carácter legendario que tuvieron todos aquellos hombres cuya consagracion al servicio del país no tuvo reparo ni medida en la abnegacion y el sacrificio.

Joaquin Suarez, merece por lo tanto figurar con justo título entre los primeros, tanto por el número de sus servicios cuanto por la incalculable trascendencia que tuvieron en favor de la integridad nacional, de las libertades pátrias y de la civilizacion americana.

Como uno de los precursores de la Independencia del Continente, Joaquin Suarez presta desde luego plena adhesion á la revolucion de Mayo, y la ratifica sin demora cuando acude á militar como oficial en las filas del inmortal Artigas y toma parte gloriosa en las batallas de San José y Las Piedras; más tarde lo encontramos como uno de los primeros y mas poderosos cooperadores de la denodada empresa de los 33, trás de la cual resulta ser electo Gobernador Delegado de la Provincia Oriental y tiene la gloria de constituir el primer gobierno regular del país. Con su energía y actividad deja huellas saludables por las medidas con que ampara la seguridad individual y la libertad de la prensa; funda la Administracion de Justicia; plantea la primera ordenacion de la hacienda nacional; echa las bases de la instruccion pública en las ciudades y la campaña; recibe el honor de promulgar la ley que crea la Bandera Nacional y es el primero á izarla y hacer flamear al viento sus colores; para dejar abierto el camino á fin de que su obra de organizador y administrador se complementara con la sancion del Código político que habia de regular la marcha y los destinos de la República.

Mas tarde, la vida pública le absorbe como hasta aquí: es miembro del Gobierno y por diversas ocasiones lo es tambien de la Asamblea Nacional, de la cual surge despues para desempeñar las funciones anexas al Poder Ejecutivo, como Presidente del Senado de la República; y hénos aquí, ante la nueva era, la más grandiosa sin duda de su figuracion histórica y de influencia más decisiva en el porvenir de la Nacion y para el imperio de las instituciones libres de los pueblos del Rio de la Plata—la defensa de Montevideo.

Y en efecto, la defensa de Montevideo representa en la Historia algo mas que la simple resistencia de una plaza sitiada y bloqueada; algo mas que una lucha obstinada entre sitiados y sitiadores.

Ella representa la eterna lucha existente entre dos fuerzas opuestas, entre dos principios antagónicos, entre dos fórmulas irreconciliables: la lucha entre el progreso y el retroceso, entre la autonomía humana y la servidumbre, entre la civilizacion y la barbarie representada por la sangrienta tiranía de Rosas.

La causa de Montevideo era en realidad la causa de todos los pueblos que aspiran legítimamente á conservar inviolados las bases sobre que se constituyeron como nacion libre é independiente, y están dispuestos á todos los sacrificios antes que soportar la afrenta de inmerecidas humillaciones.

Era la defensa de la libertad política, de la integridad territorial, de la soberanía propia; era la salvaguardia de los derechos del hombre, y de los principios que rigen el derecho internacional moderno, en virtud del cuál están abiertos á la cultura y al comercio de todas las naciones nuestros puertos y nuestros ríos; y abierto el territorio á todos los hombres de buena voluntad que al amparo de nuestras leyes y de nuestras instituciones quieran venir á habitarlo, y hacerlo prosperar con su trabajo, su actividad y su inteligencia.

Tales eran los fundamentos de la defensa de Montevideo, tales los intereses que trataba de salvar, tales los principios y las ideas que exaltaban el patriotismo, y que el Gobierno de Joaquin Suarez sustentaba con viril energía, no solo para multiplicar la fuerza moral de sus legiones, sino tambien para testimoniar ante las naciones civilizadas que la causa de la Defensa sintetizaba la causa de la libertad y del derecho.

El mérito mayor del gran ciudadano, á cuya memoria la Nacion agradecida acaba de levantar este monumento, está en no haber vacilado un solo instante en la fé inquebrantable que siempre tuvo en el triunfo de estos principios; porque el progreso humano, si puede alguna vez, en el curso tempestuoso de las eventualidades, experimentar momentos de forzosa inmovilidad, no puede sustraerse á la ley misteriosa de su constante evolucion y perfeccionamiento.

Y fué esta fé inconmovible en la causa por ellos defendida, lo que constituirá siempre el mayor título que al respeto y á la veneracion de todos los hombres libres han adquirido los gloriosos defensores de Montevideo, entre los cuales, por la nobleza de su carácter, por la austeridad de sus virtudes, por su indómita energía, figura el primero el que fué Jefe de la Nacion durante aquellos dias de agitada é infinita duracion—el gran ciudadano Joaquin Suarez!

Tanta fé, tantos sacrificios y tanta abnegacion, no podian quedar estériles, porque nunca puede ser estéril la accion de las virtudes cívicas; y el triunfo coronó por fin la obra heróica de aquellos grandes.

Las libertades civiles y políticas fueron salvadas en el Rio de la Plata; y el Genio tutelar de la Democracia pudo atestiguar que la civilizacion con todos sus progresos sociales, heróicamente defendida dentro de los muros de Montevideo, quedaba definitivamente dueña de esta fértil y rica zona del territorio americano.

Hé aquí, señores, la síntesis de las causas, de la accion y de los efectos de aquella gloriosa epopeya, que evocamos como una tradicion nacional, que consagramos en este monumento coronado por la estatua de Joaquin Suarez, como un homenaje á las grandes virtudes del patriotismo, y que traducimos en el granito y el bronce cómo expresion de imperecedera memoria y de merecida inmortalidad para sus héroes.

Tal es, sí, el juicio histórico y la interpretacion verdadera de aquellos sucesos; y cualesquiera que sean las controversias que se susciten al apreciar las causas y los efectos de la titánica lucha que tuvo por teatro Montevideo, siempre emergerá, irradiada por purísima luz, la austera figura cívica de Joaquin Suarez, y con ella la de los grandes ciudadanos que en el gobierno civil y en las fatigas militares fueron sus compañeros y sus cooperadores; y así los nombres de Santiago Vazquez, de Manuel Herrera y Obes, de José M. Muñoz y Andrés Lamas se asociarán siempre á los del general Paz, Pacheco y Obes, Marcelino Sosa, Mitre, Garibaldi, Tiebaut, Ansani, y tantos otros, y evocarán recuerdos de hazañas que [illegible] en su heróica sencillez solo son comparables á las de la homérica leyenda.

Este monumento que inauguramos no es, pues, el testimonio de parciales triunfos y de mezquinas preponderancias, sino la legítima glorificacion del patriotismo, partidistas del valor, de la abnegacion de que es capaz el pueblo oriental, cuando cree que están amenazadas la independencia y las instituciones. Por eso ante la estátua de Joaquin Suarez pueden congregarse todas las ideas, todas las opiniones, porque ella representa y simboliza la mas alta expresion de las virtudes sociales y cívicas, el grado más elevado del amor patrio y del sentimiento nacional.

Prenda de union, de concordia, de civismo entre todos los ciudadanos, la estátua de Joaquin Suarez, se levanta para servir de ejemplo inspirador y de estímulo perenne de como se ha de amar y como se ha de servir á la patria.

Enaltecer y rememorar, entonces, estos hechos, es levantar el espíritu bien alto, es interpretar los ideales que han fortalecido constantemente el patriotismo de los Orientales, pródigos siempre para sellar con su sangre el triunfo de la libertad, cuyos himnos han saludado con sus armas desde las Piedras á Caseros; y esa rememoracion es tanto mas justa y legítima desde que podemos decir, que hemos comprendido debidamente aquel pasado hemos sabido honrar esa tradicion y conservarla como herencia preciosa, empeñados patrióticamente en acrecentar la obra de nuestros mayores, sembrando simiente fecunda de paz y de concordia haciendo prácticos los principios y las ideas en que están cifrados el bienestar y la grandeza de la República.

Señores:

Dejamos con este acto llenada una deuda de gratitud con nuestro gran patricio Joaquin Suarez. El cumplió acciones de noble patriotismo, él fué ejemplo de altas virtudes, y ha alcanzado verdadera gloria, que no falta nunca para las obras dignas.

Prometámonos cumplir igual deuda con otros próceres cuya vida forma las tradiciones mas puras de nuestra historia, que con estos actos, damos prueba elocuente de saber ejercitar la justicia póstuma y de rendir merecida veneracion á los grandes servidores de la patria.

Discurso del señor ministro de Gobierno, doctor Miguel Herrera y Obes

Señor presidente de la Junta E. Administrativa.

Es á Montevideo que le corresponde guardar en su seno el recuerdo de don Joaquin Suarez, eternizado por el arte en este monumento, porque don Joaquin Suarez y Montevideo son dos entidades inseparables en el fondo del mas glorioso de los acontecimientos de nuestra vida nacional.

A don Joaquin Suarez no se le puede considerar en el aislamiento de su propia individualidad.

Es la personificacion de una época, y en eso consiste su grandeza en los dominios de la historia.

Separarlos de esa época es mutilar su importancia, es bajarlo del pedestal de sus grandes servicios, es apagar de repente los resplandores de su aureola; es, en una palabra, desconocer su verdadero rol en el triunfo de nuestra democracia.

Era un gran ciudadano al frente de un gran pueblo que pactó con él una resolucion heróica, y sus virtudes cívicas en el Poder fueron la expresion del sentimiento y de la abnegacion que estaba en el corazon de todos: porque el Poder y el pueblo se fundieron en una sola aspiracion, marcharon unidos al sacrificio y unidos triunfaron y unidos recogieron el premio inmarcesible de la inmortalidad.

Sin la firmeza de alma, sin la austeridad espartana, sin el esfuerzo incansable de don Joaquin Suarez, Montevideo habria sucumbido y habria entregado á la barbarie de Rosas todas las libertades que se habian refugiado dentro de sus históricas murallas, y sin la Defensa de Montevideo la figura cívica de don Joaquin Suarez no habria subido á la altura á que la han levantado aquellos tiempos jigantescos que hicieron de cada hombre un soldado, de cada soldado un héroe y de cada combate una epopeya.

Viven en la tradicion indisolublemente unidos; y así como Suarez salvó á Montevideo, Montevideo tiene que guardar la memoria de Suarez velando por su inmortalidad, no como un deber de gratitud sino como una solidaridad de gloria que no debe terminar en los umbrales del sepulcro.

La corporacion que presidis representa á Montevideo en su existencia municipal, en su entidad verdadera de ciudad, teniendo á su cargo la conservacion de las tradiciones históricas simbolizadas en sus monumentos.—A ella le hago entrega de esta estátua en nombre del Poder Ejecutivo, poniéndola bajo el amparo de su patriotismo para que haga que el tiempo respete su investidura de bronce como ha respetado el recuerdo del ciudadano inmaculado.

Ahí está el gran ciudadano con la mirada fija en el invasor extranjero, resuelto á perecer en su puesto con su bastón de mando, antes que entregarle las instituciones que le fueron confiadas y que tanto costó conquistar.

Ahí está de pié, con la cabeza altiva y llena de luz como si estuviera recibiendo las inspiraciones geniales de Melchor Pacheco, el entusiasmo sublime de Garibaldi, el consejo valeroso de Santiago Vazquez y de todos los grandes caracteres que rodearon su gobierno.

Ahí está para que el pueblo sepa cómo se defendieron sus libertades y su independencia aquí, en Montevideo, en la ciudad heróica que fijó la administracion del mundo y salvó los destinos del Rio de la Plata.

Ahí está, no como una enseña para levantar pasiones y encender ódio en el pecho de sus compatriotas, sino como una tradicion de gloria que á todos enaltece y á todos reconcilia en la comunion de los grandes recuerdos nacionales; y para que las generaciones presentes y futuras vengan á recojer de sus lábios estas palabras hermosas con que selló el triunfo definitivo de nuestra civilizacion: *que no haya entre los orientales vencidos ni vencedores.*

Y ahí está, en fin, para que levantemos nuestros corazones sobre las pequeñeces del momento, y en una inspiracion generosa le ofrezcamos al porvenir de la patria la concordia y la fraternidad.

Guardadla, señor presidente de la Junta, con religioso respeto, porque ella simboliza la gloria mas pura de este pueblo desde que nos hicimos en el mundo una nacionalidad, sino poderosa, digna de ser libre con el respeto que merecen el valor y el patriotismo.

Señores: En este dia memorable en que se festeja la jura de la Constitucion y la estátua levantada al prócer de la Defensa de Montevideo, voy á formular un voto que está en el corazon de todos: que la era de las luchas intestinas quede definitivamente cerrada, y que al entrar en esta época reparadora no pensemos en la pátria sino para engrandecerla en la paz, en el trabajo y en la consolidacion de las instituciones, estimulando la generosidad y el civismo de sus hijos con las virtudes de nuestros grandes antecesores.

Discurso del presidente del Senado doctor don Eduardo Chucarro

Señores:

La Cámara de Senadores, que tengo el honor de presidir, me ha designado para representarla en este acto, adhiriéndome en su nombre al homenaje de respeto y gratitud que la nacion oriental tributa al venerable patriota don Joaquin Suarez.

La ley de 8 de Julio de 1881 que declaró Gran Ciudadano á don Joaquin Suarez y ordenó se erigiese esta estátua de bronce destinada á perpetuar al través del tiempo la memoria del virtuoso patriota, esa ley que hoy se cumple tiene toda la autoridad solemne de un juicio irrevocable de la Historia. La imparcialidad de ese homenaje de admiracion y gratitud justiciera, está consagrada en la espontaneidad con que se honraron en tributarlos hombres conspícuos de todos los partidos en que ha estado y se encuentra todavía dividida la República.

Muy grandes tienen que ser los servicios ó las virtudes de un hombre para que su reconocimiento se imponga á todos los espíritus, acallando las pasiones políticas y las animosidades personales de los contemporáneos para arrancar á la conciencia pública uno de esos fallos uniformes y severos que solo son por lo general el producto laborioso de la accion tranquila y depuradora del tiempo.

Don Joaquin Suarez como personalidad histórica, con sus austeras virtudes cívicas y sus grandes servicios á la patria y su vida entera de abnegacion y sacrificio, consagrada en absoluto á la realizacion de sus ideales supremos de libertad y de justicia es el producto de una época y el símbolo de una causa, la expresion sintética de una generacion escogida de profundos políticos, de grandes militares, de ardientes patriotas, consagrada por el destino á la realizacion de una mision providencial de Independencia y Libertad.

Generacion creada en el temor de Dios que es fuerza invencible para los combates de la vida, connaturalizada con la práctica de las virtudes domésticas de aquellos hogares patriarcales en que el amor á la patria se inspiraba insensiblemente en el amor á la familia, nutridos en los principios de una filosofía vigorosa y fecunda que cree en la inmortalidad de la gloria porque cree en la inmortalidad del alma, y en la libertad política porque cree en la libertad moral, y en el bien relativo y en la justicia humana porque cree en el bien absoluto, y persigue en todas las manifestaciones de la vida la realizacion de la belleza ideal, reflejo de Dios sobre la tierra y germen fecundo de cuanto el hombre ha producido de grande y de imperecedero, en la política, en las artes, en las ciencias, en la literatura, aquella generacion de 1810 venia armada de todas las fuerzas morales, sin las cuales no habria podido realizar su obra prodigiosa de emancipacion el continente Sud-Americano y poblarlo de naciones independientes, constituidas bajo los auspicios de la democracia que es igualdad, y de la República que es libertad.

Don Joaquin Suarez, perteneció á esa generacion batalladora, que armada en guerra, saltó un dia de improviso de la apacibilidad humilde de la vida colonial, á los tumultos estrepitosos de la vida pública y de los campos de batalla y fué don Joaquin Suarez uno de sus ejemplares mas selectos, sino por la superioridad de sus talentos, por la grandeza moral de su alma y la santidad de sus virtudes.

Las luchas azarosas por la Independencia de la América primero y de la patria despues lo encontraron desde el primer dia alistado en las filas de los que, decididos á triunfar ó morir en la contienda, no retrocedieron ante los peligros y sacrificios de una guerra cuya insensatez aparente constituye hoy la sublimidad de su gloria.

Conspirador, militar, hombre de consejo, representante de la autoridad nacional, signatario del acta de la Independencia Oriental, don Joaquin Suarez fué en aquellas luchas patrias al lado de Artigas, de Lavalleja y de Rivera uno de los campeones mas distinguidos por su perseverancia, su abnegacion y patriotismo.

Terminada en 1828 la obra de la Independencia, vino la obra más difícil y penosa de la organizacion nacional que debia poner á prueba en las luchas civiles despiadadas el temple de alma y las altas virtudes del patriota de 1811.

Don Joaquin Suarez perseguia en medio del tumulto de las luchas intestinas de partido sus ideales generosos de libertad y de justicia, guiado en su accion por su profundo buen sentido y su ardiente patriotismo que lo alejaba con igual repulsion de la demagogia revolucionaria y del despotismo personal.

En medio de esas resistencias de las luchas de partidos un ejército extranjero invadió nuestro suelo pretendiendo sobreponer la voluntad caprichosa de un tirano argentino á la voluntad soberana del pueblo oriental.

El Gobernador de Buenos Aires don Juan Manuel Rosas aliado á don Manuel Oribe declaró la guerra á la República Oriental, y vencedor en campaña del Ejército nacional, vino á poner sitio á Montevideo el 14 de Febrero de 1842.

Don Joaquin Suarez, personaje conspícuo del partido lavallejista que en su mayoria seguia las banderas de don Manuel Oribe, ejercia accidentalmente la presidencia de la República en su calidad de presidente del Senado, pero su amor ardiente á la libertad y su patriotismo abnegado no trepidaron un instante en el cumplimiento del deber, y acallando sus afecciones personales y rompiendo sus vinculaciones de partido, se puso al frente de la resistencia nacional contra la invasion extranjera.

Su perseverancia, su fé, su energía, su abnegacion en el cumplimiento de su deber fueron el centro de unidad de aquella resistencia heróica de Montevideo, que nadie personifica ni puede personificar mejor en su heroismo y en su gloria que las virtudes de don Joaquin Suarez.

Vencidos Rosas y Oribe en 1851, don Joaquin Suarez se despojó de las insignias del mando que habia ejercido nueve años y se retiró á la vida privada sin pedir ni esperar mas recompensa que la íntima satisfaccion de su recta conciencia.

Fortuna particular, nombre, afecciones íntimas, todo cuanto el hombre tiene de mas preciado en la vida, los sacrificó impávido en holocausto de su causa con la modestia ingénua y sencilla de un patriarca antiguo.

Cuando se le incitaba para que reclamase del Estado los perjuicios que habia sufrido en sus propiedades y el reembolso de las sumas que habia suministrado al Tesoro Público, contestaba con altivez, casi indignado: «Yo no cobro á mi madre los dineros que le he dado para vivir.»

Y su nombre no figuró nunca entre los de los reclamantes contra el Estado, no obstante la verdadera pobreza en que su generosidad caballeresca hizo concluir su gran fortuna paterna. Su último acto público en el dia justiciero del triunfo del gobierno de Montevideo sobre el ejército de Rosas y Oribe puso el sello definitivo á sus sentimientos magnánimos y patrióticos.

Aquella lucha legendaria de nueve años en que rebosó la medida de todos los sufrimientos y se excedió el límite del heroismo terminó por un acto grandioso de fraternidad y olvido: *No hay vencidos ni vencedores: todos los orientales entrán de lleno en el ejercicio de sus derechos políticos con prescindencia del pasado.*

Y el pacto fué cumplido fielmente: para honor de su signatario, y para gloria [illegible] dera del partido político cuyas [illegible] tradiciones personi[illegible] principios y J. S[illegible] encarnaba en alto grado, don Joaquin Suarez no es sin duda la personalidad mas brillante de nuestra historia por sus talentos políticos, literarios ó militares, pero es la personalidad mas pura y en el culto de la veneracion popular la virtud debe primar sobre el genio, porque ejercen accion mas benéfica en la humanidad los buenos que los grandes, Washington vale mas que Napoleon I.

Esta estátua no tendrá razon de ser ni significacion alguna sino simbolizara la incitacion al ejemplo de las virtudes que personifica el venerable patriota don Joaquin Suarez.

La ley ha querido que se levante en esta plaza pública con frente al Palacio de Gobierno para que sirva de leccion á gobernantes y gobernados, para que su inmovilidad silencio sa sirva de estímulo al sacrificio abnegado en el cumplimiento del deber y acusador implacable de los que en su sensualismo escéptico prefieran la satisfaccion fugaz de sus ambiciones menguadas de fortuna y de mando, á la recompensa imperecedera de la gratitud y de la admiracion de la posteridad.

He dicho.

Discurso del doctor don José M. Rodriguez en nombre de la Cámara de Diputados.

Exmo. señor.: Señores:

Recien ahora cuando me veo frente al árduo compromiso de hablar yo tambien al pueblo de este acontecimiento nacional, recien ahora, al verme frente á ese monumento y los recuerdos que él levanta en el espíritu, es cuando siento gravitar sobre mis escasas facultades, todos los deberes que aparejaba el alto honor aceptado, con que se dignaron favorecerme mis colegas de la Cámara de Diputados, y el pueblo de Rivera. Y los siento tan grandes, que enmudeceria, señores, si la excusa no fuera desercion cuando de deberes cívicos se trata,—si no supiera que aun las frases indóciles, aun las razones incompletas y desnudas de forma, llegan á tocar el corazon del pueblo, cuando las inspira la sinceridad;—si no diese brios á mi palabra y aliento á mi espíritu, el culto á las grandes tradiciones que aprendí á amar desde niño, y la veneracion, el respeto filial que inspiran al ciudadano las vidas inmaculadas, las vidas que son modelo y fueron abnegacion, que son inmortal ejemplo y fueron continuado holocausto, como la de este patricio, siempre igual á sí mismo, siempre firme en la verdad, sin un vértigo, sin un solo pecado de ambicion ó de soberbia, sencillo de corazon, templado de alma, rígido de voluntad, bueno, ingénuo, amigo de los humildes, desinteresado, gran patriota, y en el deber inflexible, —en el deber tan firme como su estatua sobre su pedestal.

Sobre ese Norte supremo de su vida, no hubo para él influjos ni prestigios preponderantes. No hubo amigos capaces de desviarlo de su rumbo.

Su amigo era el deber como él lo atendia. Soldado de Artigas, participó de desacuerdo con el Directorio de Buenos Aires, pero cuando Artigas levanta su campo y se retira del asedio de Montevideo, Suarez cree, que sobre las querellas con el Argentino está la necesidad de seguir combatiendo al enemigo comun: cree que el deber es quedarse y se queda. Cooperador ardiente de la empresa de Lavalleja, Gobernador Delegado de la revolucion patriota, resiste á Lavalleja en defensa de los fueros civiles y crea conscientemente un conflicto en que sabe que va á ser vencido. No importa. ¡A él no le importa el puesto: le importa el derecho! Y así en todos los incidentes culminantes de su vida pública, en los que, esclavo del deber, llegó hasta el sacrificio de sus más caras afecciones de hombre y de partidario ecuánime y moderado.

Su carácter es entero. Las potencias de ese espíritu se dirigen á un solo objetivo: el bien de la República. Su vida toda de hombre y de político, puede ser examinada, dia por dia, accion por accion, como la armadura de combate del buen caballero antiguo podia ser examinada pieza por pieza.

Todo es del mismo metal. Y todo es metal de ley! Se le llama al principio de la vida y contesta la historia: Soldado de las Piedras! Se le busca al fin de su gloriosa carrera, ... y qué página, que hermoso ejemplo, señores! don Joaquin Suarez, aquel anciano, aquel varon, ese prócer, que habia llegado á los más altos puestos de la República, murió siendo teniente alcalde de su distrito!

Hermoso ejemplo, repito, de sencillez republicana, que hoy nos lo da también el único de sus ministros, sobreviviente, actual senador de la República, presidente de un gran Banco y teniente alcalde de un distrito, el doctor don José María Muñoz, aquí presente, venerada reliquia que el destino ha querido conservar, y ojalá conserve por muchos años, para mostrarnos con un testimonio vivo cómo eran! cuánto valian! los hombres de aquella época inolvidable,—de los cuales tenemos aquí un grupo distinguido con cuyos miembros el gobierno de la República ha tenido el feliz acierto de montar la primer guardia de honor de este monumento erigido por la gratitud nacional al gran prócer.

Y entre esas dos fechas á que antes he aludido,—entre el soldado de la Independencia y el servidor de la democracia, caben todos los cantos de una Odisea.

Hay toda una eclíptica recorrida, donde los hechos del *gran ciudadano* van señalándose con indelebles signos. El año 1825, en que Joaquin Suarez es nombrado Gobernador Delegado de la Provincia en armas, señala el arranque de su accion como hombre de gobierno. Su prevision, su perfecto equilibrio moral, su patriotismo, su celo republicano le dan clarovidencias de estadista.

Y cuando aún la provincia no es una patria libre, cuando aún humedece el suelo ensangrentado la carga de Sarandí, él se adelanta á la Constitucion para dar libertades y derechos á los habitantes,—para organizar servicios administrativos, cuidándolo todo, decretándolo todo, con una severidad activa, con una impertérrita confianza en los destinos de la patria naciente.

Aquel memorable gobierno, dió á la luz su prestigio, organizando la justicia;—dió alas al pensamiento libertando la imprenta;—abrió horizontes á la enseñanza creando una Direccion de Escuelas, fundando una normal en Canelones y escuelas primarias en varios centros de poblacion:—garantió la seguridad pública, la seguridad individual, y la inviolabilidad parlamentaria;—es de aquella admirable época, que puede ser considerada como el génesis de nuestra vida institucional, que data la adopcion del sistema de la publicidad para los actos del gobierno, la facultad legislativa de crear impuestos y disponer la inversion de los dineros públicos, la rendicion anual de las cuentas de la administracion, la creacion de la contaduria y la primera ley del presupuesto. Se ensayaban en una aplicacion previsora y honesta, las prácticas de buen gobierno que debian mas tarde consagrarse en la Constitucion, cuyo texto tuvo tambien el honor, aquel gobierno, de someterlo al exámen de la provincia y de verlo aceptado solemnemente por los pueblos. Todo esto y mucho mas, con una actividad ardiente que recuerda la sabia fecundidad de la Convencion Francesa, todo esto se hizo, ó se promovió por el gobierno de don Joaquin Suarez, todo esto se hizo ó se promovió por aquel desinteresado y poderoso carácter, sin ofuscarse ante el torbell[illegible] de los sucesos, sin detenerse á [illegible]perar horas de calma, sabiendo [illegible] que todo estaba por hacer y que era [illegible] necesario hacerlo todo.

La representacion del Alto Cuerpo Nacional que invisto en este acto solemne y de carácter popular con que me han honrado los habitantes de Rivera, me veda la expansion de mis sentimientos de partidario, cuando, recorrida á grandes pasos la historia patricia de don Joaquin Suarez, llego con profunda emocion á poner la mano sobre la página de oro.

Pero no la salteo, no la debo, no puedo saltearla, No puedo pedir tal cosa, no puede exijirme semejante mutilacion el patriótico sentimiento de la Cámara de Diputados que me ha honrado con su alta personería.

Abrir ante los ojos del pueblo la historia de don Joaquin Suarez, y doblar la hoja de la Defensa, seria como haber fundido esa estátua y colocarla ahí sin pedestal;—seria un convencionalismo hipócrita, casi una cobardia que la historia podria echarnos en cara!

No hablaré pues de la Defensa, como colorado, pero hablaré de ella como oriental, para decir, que es una gloria de los orientales! Fué la Defensa segun la frase de un profundo publicista «la expresion y el triunfo de la independencia Nacional», y Montevideo, el baluarte donde se salvaron las libertades y civilizacion del Rio de la Plata! Es en ese concepto, que deben y pueden aceptarla todos los que han tenido la energía de venir á la vida bajo el espléndido sol de nuestro cielo!

Así ejercitando un criterio político elevado y generoso, levantando el espíritu, en estas solemnidades, sobre los apasionamientos partidarios y las intemperancias, así lograremos por siempre «que la nacion sea libre y dichosa» como pedia don Joaquin Suarez cuando desplegaba por primera vez á las caricias del viento, la bandera de la patria! Así, haremos hogar con venerados recuerdos, con santas tradiciones y no andaremos como el hijo pródigo, buscando en tierras extrañas, lo que no habriamos sabido ver, lo que no habriamos sabido amar en la tierra paterna!

El pueblo que no se engaña nunca en las supremas sanciones de su justicia, ha consagrado la defensa como un inmortal episodio de su historia propia. Y por eso la glorificacion del hombre que podemos considerar como el símbolo, como el alma ardiente de aquella epopeya, debia ser, y ha sido, lo demuestra este espectáculo confortante, esos millares de hombres que me escuchan,—un acto amplio, comun, nacional,—debia ser, y ha sido, una obra de concordia, amasada con el afecto y la adhesion de todos, porque para todos ha sido el fruto de aquella grande y obstinada abnegacion,—para todos es gala y es ejemplo la altivez espartana de aquella resistencia,—es un patrimonio nacional, es una gallardía propia de la raza aquella porfía de nueve años, desigual, desesperada pero siempre constante y altanera.

Y si del glorioso episodio en sí, extendemos la investigacion á sus proyecciones y consecuencias, nuevos motivos de admiracion nos produce, nuevos y altos elogios justifica. Mitre, el gran argentino, cuyo ilustre espíritu está con nosotros en esta solemnidad, ha dicho en un documento reciente, esta gran verdad histórica: que sin la Defensa no existiria Caseros en la historia del Plata.

¿Y no esto un honor, conciudadanos, no es esto un altivo orgullo, orientales, para esta nacion elejida, para este puñado de tierra heróica, que en 1808 reconquista á Buenos Aires de las garras del invasor inglés y mas tarde con su resistencia, contribuye á libertarla del tirano de Santos Lugares!

Nos aleja medio siglo de aquella edad heróica. Y miramos atras en el camino andado por la Nacion nos sentimos confortados y tranquilos.

Porque ni las luchas ni las grandes borrascas que han flagelado nuestra á la República han logrado hacerla abandonar su derrotero. El sufrimiento, ese compañero inmortal de la especie humana, ha hecho con nuestros padres y con nosotros las largas y duras jornadas que hizo con nuestros abuelos. Pero nos alienta la esperanza de que no será tan sañudo con nuestros hijos, y de que será aun menos cruel con los hijos de nuestros hijos! Poseemos una tierra generosa y bendita donde no hay un palmo sin una gloria, regada con la sangre de los héroes pasados, y nosotros la labramos, la sembramos afanosamente, para que tampoco quede un palmo donde no pueda granar una espiga regada con el sudor de las generaciones por venir.

Nosotros somos como una transicion entre dos grandezas, el ayer prestigioso y el mañana radiante. Pero si hay menos gloria en el presente no hay menos fatigas ni hay menos deberes. La ciencia ha desmentido las generaciones espontáneas. Nada nace sin semilla. Y de la ciencia de esta generacion modesta, de esta generacion atareada sin brillos, ha de salir la floracion espléndida de nuestros futuros é indubitables progresos,—ha de salir acentuándose en el tiempo una nacionalidad preponderante, sustentada por los brios de una raza selecta, retemplada por la lucha que desde los años de la Conquista vió librar nuestro país en sus campiñas, y colocaba misteriosamente, en la formacion geográfica de los pueblos de Sud-América, el puente de toda una cohorte,—como para que de aquí vengan y de aquí vayan, como de un centro nervioso á la perpecia continental, las grandes corrientes comerciales, industriales, científicas, todo el caudal creciente de principios, teorías y conocimientos que dia á dia engrosan y aceleran el sistema circulatorio de las ideas en el completo organismo de las nacionalidades!

Y nosotros podemos halagar su inquietud, señores, llenando nuestro turno histórico, oscuro y vulgar si se quiere, pero indispensable en la formacion sedimentaria de los pueblos nuevos,—nosotros podemos trabajar tranquilos, porque la República y la paz, como ese monumento que ahí se levanta desafiando al olvido y al tiempo, están tambien asentados en base de granito. Tenemos el servicio del presente, la fuerza de los heroismos antiguos, porque amamos el pasado: y si la integridad de la pátria llegara á correr nuevos peligros, ya no estariamos solos para sostenerla: saldrian de la historia las grandes sombras: se alzarian en las almas los históricos ejemplos, de todos los que lucharon por darnos pátria y libertad; memorias augustas, invisibles, ocuparian su puesto en el recinto, y este que hoy levantamos, para que presida nuestra labor pacífica, descenderia de su pedestal para organizar una nueva defensa!

Honra al gobierno presente, honra al pueblo entero esta solemnidad auspiciosa y sencilla. Un pueblo noble no podia ser ingrato. Y este acto importa el reconocimiento público de las grandes deudas históricas que ya no podrán ser negadas, afortunadamente para nuestro decoro, porque nada hay mas triste que la insolvencia de un Pueblo en deudas de gratitud.

La estatua de don Joaquin Suarez se hallará pronto en noble compañía.

Y mientras plazas y avenidas se van poblando de próceres eternizados en la serenidad olímpica del bronce, Montevideo tomará su sitio de primer fila entre las ciudades que marchan á la cabeza de la civilizacion de esta parte del mundo; y en dia no lejano, oh patricio! que hiciste de Montevideo el paladin y el baluarte de las libertades del Plata, la verás, verás á tu ciudad amada, semejante á aquella gigantesca estatua de la libertad que desde el puerto de New York ilumina al mundo, avanzada de ella tambien sobre las ondas con un pié en el Plata y otro en el Atlántico, como una guía, como un gigantesco faro, enseñando el puerto de la salud y de la buena suerte á las razas afligidas que buscan pan y refugios, é iluminando con sus irradiaciones potentes la senda por donde las naciones colocadas dentro de nuestro gran triángulo geográfico, avanzan penosamente, incontrastablemente á sus excelsos destinos.

Justicia póstuma

POESÍA DEL SEÑOR RICARDO SANCHEZ

Siempre llegué sin prevencion, sin odios,
A los altares de la Patria mia,
Cuando el estruendo popular anuncia
De la justicia el suspirado dia.

La voz del partidismo no me tuerce,
Y como el musulman de la leyenda,
Me aligero de todas mis pasiones
Para llegar mas rápido á mi tienda.

Por eso, cuando miro hacia el pasado,
¡Héroes de Paysandú y Montevideo!
Mi espíritu se alegra, y me parece
Que vuestros manes confundidos veo.

Y vengo descubierto, ante la estátua
Que tiene el azul pálio por techumbre,
A recibir, como bautismo cívico,
Del Sol de Julio la templada lumbre.

¡Cómo llenan el alma los recuerdos
Cuando son dignos del mortal que ha sido,
Y borran, con su aurora de los trópicos,
La noche triste del ingrato olvido!

Yo tengo el culto de los grandes hombres
Pero entiendo la gloria á mi manera:
Es un héroe el soldado de la Patria
Que muere oscuro al pié de su bandera.

Es un héroe y un mártir el caudillo
Que al ser vencido, en desigual pelea,
Sembrando ejemplos, sin doblar la frente,
Concluye en tierra extraña su Odisea.

Es un bravo el que armado de su pluma
Fustiga al vicio, si lo vé triunfante,
Y si en la lucha se desangra y cae,
Le dice á los que siguen: ¡adelante!

Que la prensa es falange ciudadana
Foco de luz de colosal potencia,
Si en su guardia de honor milita el bueno
Que busca inspiracion en su conciencia.

Y merecen el bronce y el granito,
Todos los que la noble caravana
Formaron en la marcha fatigosa,
Dignificando la existencia humana.

¿Por qué descuella el venerable Suarez?
¿Fué el ídolo del pueblo, fué el caudillo,
Hijo mimado de la suerte loca
Que deslumbra un instante con su brillo?

¿Fué el estadista de cerebro sólido
Cuya labor prolija y meditada
Pasó á la historia en láminas de acero
Para dejar una época salvada?

Fué mucho más, sin producir asombros
Ni arrastrar á su paso multitudes...
Fué el ciudadano de la Roma antigua
Prototipo de todas las virtudes.

El no lidió como despues lidiaron
Otras generaciones que vinieron,
Y en contiendas estériles de hermanos
Sus varoniles fibras consumieron.

Sencillo, probo, de una sola pieza,
Con firme decision, mas sin rencores,
Puso al servicio de su causa, todo:
Vida, fortuna, posicion, honores.

Y cuando pudo merecer el premio
Al terminarse la batalla ruda,
Nada quiso, escudado en su modestia,
Como el apóstol que en su fé se escuda.

Era feliz en su pobreza honesta,
Al cariño de propios y de extraños,
Pues si hubo ingrato que olvidó sus méritos,
Hoy brillan mas, al transcurrir los años.

¿Qué valen, para el justo, las proezas
De aquellos génios de conquista y guerra,
Que ante el criterio superior, retratan
Los grandes bandoleros de la tierra?...

Lo que vale el poder, lo que el orgullo
En la vida mezquina y transitoria
Si no esclarece la virtud la senda,
Que es humo vano la siniestra gloria.

Hoy que el anhelo nacional confunde
Pueblo y gobierno, en saludable ejemplo,—
Diga el presente al porvenir que nace
Como de lo inmortal se llega al templo!

LAS FIESTAS

ASPECTO DE LA CIUDAD

PAN A LOS POBRES

Inauguracion del monumento

MANIFESTACION COLORADA

LAS ESCUELAS Y EL EJÉRCITO

TODOS LOS DETALLES

La naturaleza ha querido asociarse á la fiesta nacional de hoy.

El dia ha amanecido sereno, espléndido de luz, reflejando en el cielo un glorioso y brillante azul.

Parece que todas las galas naturales se hubieran aunado en un concierto hermoso para hacer mas grande aun y mas completo el aniversario de la jura de la Constitucion nacional y los honores que en esta fecha propicia se tributan á la memoria de los buenos ciudadanos.

Desde temprano todos los edificios públicos y muchas casas particulares aparecieron embanderados y luciendo al frente el pabellon nacional.

Por las calles empezó la concurrencia á cir-

La manifestacion

Como estaba anunciado se reunieron á las doce en casa del señor Irissarri los miembros de la comision organizadora de la manifestacion colorada, de donde partieron enseguida para la Plaza de los 33 (Artola) á fin de comenzar la organizacion de la columna.

Ya les esperaban en la Plaza, ademas de los delegados de los departamentos, el Círculo de Legionarios Garibaldinos y un grupo de sobrevivientes de la Defensa.

Se dió principio á la organizacion de la columna en la forma siguiente:

A la cabeza los sobrevivientes de la Defensa; luego el Círculo de Legionarios Garibaldinos; despues el Comité Ejecutivo, las sociedades italianas Patria é Laboro y Stella d'Italia y los clubs Santiago Vasquez, Francisco Tajes, Artigas, Cruzada Libertadora, Coronel Lana, General Caraballo, Doctor José E. Ellauri, Libertad, etc.

La columna partió á la 1 1/2 p. m. de la bocacalle de Minas y 18 de Julio, tomando por esta en direccion á la Plaza.

En el trayecto que recorrió la manifestacion se vivó varias veces á don Joaquin Suarez y al partido colorado.

Al llegar la manifestacion á la esquina de 18 de Julio y Convencion la columna se detuvo un momento, y se desprendieron de sus filas los señores doctor Gabriel Terra, José Serrato y Manuel Carbajal quienes fueron á buscar en su domicilio al señor Bauzá con quien no tardaron en volver para continuar la marcha interrumpida.

Al incorporarse el señor Bauzá se reanudaron los vivas á Joaquin Suarez, á la Defensa de Montevideo y al Partido Colorado.

Llegados á la Plaza, la manifestacion siguió por el costado derecho de ésta para dejar la recoba al llegar por Juncal á Sarandí, donde tomó la calle del medio de la plaza hasta llegar frente al palco que se habia preparado para el Poder Ejecutivo.

Se detuvo allí de nuevo, esperando la llegada del Gobierno, y una vez que los acordes del himno nacional lo anunciaron, tomaron con él posesion del palco oficial el Comité Ejecutivo, los delegados de los departamentos y las personas de mayor significacion.

La manifestacion quedó disuelta desde ese momento y los manifestantes comenzaron á buscar conveniente ubicacion en las proximidades del palco oficial, segun permitia la gran aglomeracion de gente.

Al entrar al frente de la columna en la Plaza Independencia, el final ocupaba todavia dos ó tres cuadras de la calle del 18 de Julio, la que presentaba un magnifico espectáculo en medio de la profusion de banderas que figuraban en la procesion, y la cantidad de damas que ocupaban los balcones.

Los cálculos hechos alrededor de la cifra á que ascendian los manifestantes coinciden en fijar esta en 3000 personas.

El aspecto de la plaza

Un golpe de vista extraño presentaba la Plaza Independencia al dar comienzo la ceremonia oficial.

En la plaza no era numerosa la concurrencia. En los balcones, azoteas y hasta miradores, en cambio, de las casas adjuntas, la gente formaba una aglomeracion compacta, negra, apiñada, donde solo se percibia el movimiento agitado de las cabezas y las manchas multicolores de las sombrillas.

Los balcones y azoteas del Estado Mayor del Ejército, del Palacio de Gobierno, de los Hoteles Bella Barcelona y Español estaban repletos.

En la Compañía Telefónica hasta de los alambres eléctricos se colgaban los hombres para poder ver á las tropas estacionadas en las calles laterales y al palco oficial adornado de blanco y celeste que se habia instalado frente al monumento de Suarez.

Despues del desfile de las tropas empezó la concurrencia á desparramarse, quedando la Plaza en mayor animacion que en los dias habituales.

La inauguracion del monumento

Colocada convenientemente en el palco oficial la concurrencia á que este habia sido destinado, se dió principio al acto de la inauguracion, y con él á despojar al monumento de las dos banderas que lo cubrian, tarea que tomó á su cargo el presidente de la República y á la que dió principio al comenzar su discurso.

Un murmullo se apercibió entonces y luego una salva de aplausos con que la enorme concurrencia que ocupaba la plaza saludó la estátua del patricio ilustre.

Un detalle interesante tuvo lugar en ese acto: al tirar el Presidente de la República del cordon á que estaban sujetas las banderas que cubrian el monumento, solo uno de estas se desprendió, y la otra que continuaba asida á la figura de don Joaquin Suarez continuó flameando al rededor de su cuerpo de una mane-

Una de las escuelas, la de Aurelia Viera, cantó el himno de Misaglia elevando al aire libre las notas cristalinas de esas jóvenes gargantas, cuyo conjunto resultó de muy bonito efecto.

Al terminar este himno las jóvenes fueron aplaudidísimas.

Con esto terminó una de las notas más simpáticas y más hermosos de los festejos de hoy.

Formacion y desfile de las tropas

Al rededor de la plaza Independencia estaban formados los batallones de línea de la capital.

Apoyaba la derecha de la línea la compañía de cadetes de la Escuela Militar situada en la calle Ciudadela, costado Sud de la plaza con frente al Norte; seguian el regimiento de Artillería Lijera, batallon de Artillería y batallones de cazadores por su órden numérico, prolongándose la línea á la calle 18 de Julio frente al Sud, hasta la calle Dayman.

Mandaba la formacion el jefe del Estado Mayor, general Benavente.

A las 4 y 1/4 de la tarde comenzó el desfile de las tropas y al desembocar la Academia Militar por la calle 18 de Julio, se vió interrumpida por uno de los batallones de infantería. Hubo necesidad de formar las compañías por cuartos y entonces se pudo recien proseguir la marcha sin dificultad.

El aspecto de las tropas era brillante y las evoluciones fueron ejecutadas con precision.

La policia

La policia de la capital ha prestado á las fiestas su contingente haciendo guardar el órden, lo que ha efectuado con alguna dificultad, pero al menos sin necesidad de apelar á medios mas ó menos violentos, que han distinguido á los policianos de otras administraciones.

El escuadron de Seguridad vestido de gala, así como algunos soldados de extramuros, escoltaron la manifestacion.

Prestaba tambien aquél sus servicios en la Plaza, donde los guardias civiles trataban de dejar despejada la mitad de ella, cosa que consiguieron obtener hasta los últimos momentos.

Funciones de gala

Todos los teatros dan esta noche grandes funciones de gala.

En el escenario de Solís se realizaron ayer los ensayos de movimiento de los coros de hombres para la representacion del *Guillermo Tell*, la grandiosa ópera de Rossini que como se sabe sube esta noche á la escena y cuyo argumento patriótico es de oportunidad en el dia de hoy.

Volveremos á oir á Tamagno, al tenor de las grandes glorias y de los ruidosos triunfos que ocupa hoy el puesto mas alto entre los modernos artistas líricos.

El incomparable intérprete de la partitura de Rossini ha mejorado mucho en su escuela de canto, segun nos cuentan las crónicas de Buenos Aires. Abandonando su exclusivo procedimiento de los primeros tiempos en que trataba de conseguir el aplauso por medio de la imposicion de su voz soberbia y potente ha adquirido ahora la dulzura de emision, la pureza exquisita de la voz sentimental que toca el corazon y el alma con la suavidad de sus tiernas resonancias.

Oiremos de nuevo á Camera, el artista é intérprete excepcional: juzgaremos á la Torresella y por fin aplaudiremos á Mascheroni, al director nervioso é inteligente, cuya batuta lleva pendiente de una manera mágica en toda la compleja armonía de su conjunto la orquesta extraordinaria que sabe combinar Ferrari como complemento de sus compañías de ópera.

Un mundo de concurrencia distinguida llenará esta noche la sala de nuestro primer teatro.

—

Cibils y San Felipe han organizado programas con las zarzuelas más bonitas del repertorio.

En el primero de estos teatros se pondrá en escena la hermosa opereta de Offembach *La Vida Parisien*, cuya música como toda la del genial compositor francés es modelo de vivacidad y picaresca alegria.

En San Felipe se representará *La Verbena de la Paloma*, *¡Pepito Melaza*, *El Gaitero* y *Viva mi niña*.

En todos los teatros se cantará el Himno Nacional.

El Correo en las fiestas

Tambien el Correo se ha unido á su manera á los festejos de hoy.

Ha hecho imprimir una emision especial de estampillas de á uno, cinco y diez centésimos, las primeras con la efigie del patricio, las segundas con la estátua del mismo y las terceras con un facsimile del monumento que se inauguró hoy en la Plaza Independencia.

Es esta resolucion del Correo una nueva manifestacion para agregarse á las muchas que se tributan hoy á don Joaquin Suarez y que servi-

DE DON ANDRÉS LAMAS

LOS DIAS DE LA DEFENSA

(DE LA BIOGRAFÍA DE DON JOAQUIN SUAREZ)

"Patriotismo, mucho patriotismo, mucha abnegacion, habia en los miembros del Gobierno que escribian con mano firme su nombre en las órdenes exactoras en los contratos que transferian á los particulares las rentas y propiedades públicas, estando cercados por tierra y por mar por las armas de un enemigo implacable, rodeado de conspiraciones enemigas, del desaliento, del tédio, de la desesperacion de los propios amigos; y sabiendo que esos actos serian juzgados algun dia en circunstancias normales y por las reglas de los tiempos ordinarios.

"Seria necesario que lo que así juzgan, pudieran, y no pueden transportarse á aquellos momentos de sublime peligro, de sublime angustia en que de un puñado de pesos y de algunas libras de pan, dependia la salvacion de Montevideo y de la República, la cabeza y la honra de las familias de los que tuvieron la gloria de vivir y de luchar entonces dentro de aquellos sagrados muros.

"Seria necesario que pudiera colocarse, y no pueden en el momento, por ejemplo, en que no teniendo el Gobierno mas que veinte ó treinta mil cartuchos á bala, no encontrando una sola libra de polvora en Montevideo, ni un solo peso con que hacerla venir de fuera, y sabiendo que el secreto de esta situacion le habia sido llevado al enemigo por un desertor, tuvo y ejecutó el general del ejército la feliz y audaz inspiracion de mandarlos quemar contra las líneas sitiadoras en un ataque sin importancia, para que el enemigo desconfiase de la veracidad del desertor y no se aprovechase, como no se aprovechó, de su aviso.

¿Cuánto valia en peso para hacer venir una libra de pólvora?

¿Cuánto la libra de pan que debía dársele al soldado, que estaba combatiendo?

¿Cuánto el pedazo de tela que estancaba la sangre del herido, la cama en que el herido estendia sus miembros mutilados?

Estas son las bases del criterio con que pueden juzgarse debidamente las medidas que dieron la pólvora que el soldado quemaba, el pan con que se alimentaba, la tela y la cama para el herido.

Siendo indispensable vender rentas y propiedades á vil precio, desde que no habia medio entre hacerlo ó entregarlo á Montevideo, basta recordar el premio á que los particulares tomaban dinero sobre sus bienes, para que ninguna de las transacciones del Gobierno pueda dar lugar á la menor censura.

No obstante, el abajo firmado tiene la fortuna de poder decir que muchos de los contratos del Gobierno resultaron sorprendentemente ventajosos.

"Como prueba, citará los que se realizaron sobre las rentas de Aduana pasados los primeros conflictos, porque anh adquirido celebridad por las difamaciones enemigas.

"La *sociedad* compró la mitad de las rentas de Aduana de 1844 por la suma efectiva de 500.000 pesos y no le produjo la renta más que 208,608 pesos dejándole un perjuicio en ese año de 381,392 pesos. La misma sociedad compró la de 1845 por 300,000 pesos: el producto fué de 236,477 dándole una perdida de 63,523 pesos.

"Recientemente, en virtud del acrecentamiento que tuvo la renta á consecuencia de la intervencion europea en 1846 y 1847, pudieron los accionistas reembolsar simplemente el capital que habian desembolsado en la compra de la de 1844.

"No es cierto, no, que los administradores del Estado hicieran ó toleraran dilapidaciones. Ni ellas fueron posibles. Eran necesidades precisas de que todos los miembros del Gobierno se ocupaban, que conjuntamente trataban de llenar y que todos llenaban, existiendo así un control una fiscalizacion, en que ninguno pensaba, que á ninguno le ocurria, pero que, en el hecho todos ejercian recíprocamente.

"Se consumieron las rentas futuras, porque no existían las presentes.

"Se consumieron por sumas muy inferiores á las que representan en los tiempos normales, porque no estábamos en esos tiempos.

"Si no ha habido método administrativo en los detalles, es porque todo se hacía en las dificultades del momento, y se salía de ellas como se podía, para ocuparse y absorberse en dificultades nuevas renacientes, inacabables.

"Montevideo podía compararse á un buque zozobrado; se trataba de salvar el buque, sin poder atender mucho á la regularidad con que debían llenarse las páginas del diario de viaje, ya medio descosidas por las perturbaciones anteriores.

Esto no quiere decir que no ha podido hacerse

es el único objeto que ha puesto en armas á los defensores de Montevideo: esa es su única exigencia, y esos intereses son los únicos que le han impuesto el imperioso deber de hacer tantos y tan caros sacrificios—Sálvese y la guerra habrá concluido.

¡Pero puede haber soberanía é independencia nacional en un pueblo que no puede elegir su gobierno, ni darse otros mandatarios que los que le placen á un poder extraño?

No: á los orientales toca solo darse sus gobernantes.

Este es el primer atributo de un pueblo soberano.

Si defendéis la libertad y la independencia de vuestro país, proclamad ese principio sacrosanto y unámonos para sostenerlo.

Esa es la causa de todos y el que no la abraza, pelea por el dominio extranjero y trabaja por la esclavitud de su patria.

¡Orientales! Deponed odios y resentimientos que son incompatibles con el amor á la patria. El gobierno los tiene ya olvidados, y para él son Orientales todos aquellos que, llevando ese nombre, combaten por sus fueros y derechos. Para una reconciliacion, él no tiene sino una condicion—"La eleccion libre de un gobierno, por los Orientales y para los Orientales".

Ninguna intervencion extraña en el "arreglo de intereses que son de nuestra sola competencia."

Aun es tiempo de obtenerla.—Entendámonos—¿Rechazais esa condicion? Desgracia funesta será para nuestra Patria.

¡Orientales! Tened fé y confianza en estas palabras:—Libertad é Independencia Nacional.

Los defensores de Montevideo no tienen otra bandera.

No le opongais, por honor de nuestra tierra, las de caudillaje é intereses personales.—Nuestras antiguas glorias quedarian eclipsadas.—Venid y formemos una sola falange. Coloquémonos todos en derredor de la Patria y seremos dignos de tenerla.

Joaquin Suarez.

Montevideo, 26 de Marzo de 1848.

Pro-Artigas

Mañana se celebra en los salones de La Lira la reunion á que ha invitado un núcleo de la juventud para cambiar ideas sobre la conveniencia de levantar cuanto antes un monumento á la memoria del gran caudillo, precursor de la nacionalidad y héroe de la independencia, general don José Gervasio Artigas.

La juventud no puede faltar á esa cita. Es de honor. Lo que no han hecho los viejos deben hacerlo los jóvenes. Paguemos de una vez la inmensa deuda de gratitud que tenemos con Artigas.

Esperamos que la reunion de mañana sirva para demostrar que los sentimientos patrióticos no son palabras huecas para la juventud de Montevideo.

TELEGRAMAS

Servicio directo para EL SIGLO

(AGENCIA HAVAS)

SANTIAGO DE CHILE, 17—El batallon de la escuela de clases se dirigió á Apoquindo con el objeto de hacer ejercicios de campaña.

Permanecerá tres dias en ese punto.

Mañana irá el presidente de la república acompañado por el general Korner á Apoquinao para presenciar los ejercicios.

En la Cámara de Diputados el señor Pinochet hizo mocion para que se nombrase comisiones de diputados para que se trasladen á diversos puntos de la república con el fin de presenciar la reunion de los colegios electorales que deben designar el nuevo presidente de la República el 25 del presente.

Durante la primera quincena la Aduana de Valparaiso ha obtenido la entrada de 509,716.62 pesos.

El Consejo de Estado sesionó hoy aprobando el proyecto de ley por el cual se declara de utilidad pública la isla Quiriquina.

Hoy fueron sepultados los restos de Nicolas Tanco, cubano, vicepresidente de la sociedad Union Americana. Tanco era primer ingeniero de los ferrocarriles del estado.

Cambio 17 1/2.

VALPARAISO, 17—El vapor Pentaur de regreso de Europa se varó ayer en Bahia Horcon al norte de quintero y á 94 millas de Valparaiso.

Anoche salió un remolcador, dos lanchas, un

HABANA, 17—Por órden de la autoridad, bajo acusacion de comunicarse con los revolucionarios, ha sido reducido á prision el doctor Casuso, médico cubano, el mas distinguido de esta ciudad.

El doctor Casuso ha declarado en el interrogatorio que es cierto que ha curado á varios revolucionarios y seguirá curando cuantos acudan en demanda de sus servicios, porque su deber es emplear sus conocimientos en beneficio de los enfermos cualquiera que sea la causa, dolencia y condicion política de aquellos.

HABANA, 17—Los principales arrestados como cómplices en el depósito de armas para los revolucionarios sorprendido ayer en la calle San Rafael de esta ciudad, son los señores Rios registrador de propiedad y Montaner empleado del obispado.

HABANA, 17—Hoy ha sido puesto en prision el notable abogado Viondi, diputado provincial. Se le acusa de proveer fondos á los revolucionarios.

ROMA, 17—El marqués Visconti Venosta ha decidido aplazar la respuesta de su nombramiento que hásele conferido de ministro de R. E. hasta el regreso á la capital del rey Humberto que encuéntrase en la residencia de Monza.

El rey ha anunciado que regresará el martes próximo para la reapertura del parlamento.

Visconti Venosta quiere hablar con su magestad antes de aceptar la cartera, para conocer las esperanzas que pueden fundarse sobre la proteccion que prestan á Italia los tratados constitutivos de la triple alianza.

En caso que el rey no la asegurara que está personalmente convencido de la eficacia de la triple alianza para sostener los derechos de Italia en Mediterráneo, el marqués negariase á formar parte del gabinete.

Los diarios oficiosos aseguran que aceptará el cargo despues de su conferencia con el rey.

La oposicion sigue poniendole en duda y vaticinando la caida de marqués de Rudini á consecuencia á este inconveniente surgido en la recomposicion del gabinete.

ROMA, 17—*La Tribuna* insiste en asegurar que apesar de todas las rectificaciones venidas de Paris y apoyadas por el marqués di Rudini, el gobierno francés tiene formado un plan de invasion á Trípoli y ejecutará en breve para acabar de situarse en el Mediterráneo como una seria amenaza para Italia.

Concluye ese diario llamando la atencion de los diputados y senadores hacia ese grave asunto y pide que apenas se abra la Cámara se interpele al marques di Rudini para que explique las razones de su indiferencia ante ese peligro inminente para los intereses italianos.

ROMA, 17—El honorable Benedetto Cirmeni uno de los diputados por Catania ha hecho saber al presidente del Consejo que en la sesion de reapertura de la Cámara le pedirá explicaciones sobre los rumores circulantes que la diplomacia italiana ha consentido que Francia tome plena posesion de Tunez.

ROMA, 17—Las elecciones para vacante de diputado de la capital dejada por el socialista De Felice, prometen ser violentas, esta noche hase realizado ya un incidente que justifica el cálculo.

Los partidarios del candidato Zuecari creian tener indicios de que la policia iba á arrancar los carteles que acababan de poner en los muros con la usual invitacion de votar por su candidato.

Reunidos en grupo numeroso provocaron á los agentes del órden público y produjose un choque entre unos y otros, resultando herido el sargento Zuppano y el obrero De Angelis.

La policía consiguió dispersar á los adversarios y arrestó á varios de ellos.

NAPOLES, 17—Se asisten en el hospital 27 soldados que fueron hechos prisioneros en la batalla por los abisinios y fueron sometidos á las mutilaciones mas horribles y dejados luego en libertad.

ROMA, 17—Cavallotti anunció á sus electores que el 10 de Agosto les dará cuenta de su mandato y de las razones que ha tenido para apoyar el ministerio actual.

CLEVELAND (Ohio), 17—Un pailebot al entrar á este puerto con pasajeros, zozobró á causa de un choque con una lancha cargada de mercaderias.

14 pasajeros se ahogaron, salvándose otros.

NUEVA YORK, 17—Mr. Whitney, secretario de Marina durante el primer periodo presidencial de Mr. Cleveland y uno de los amigos más íntimos de éste ha declarado hoy que en las elecciones de Noviembre próximo votará contra el *platform* votado por la Convencion de Chicago.

En esta ciudad ha fallecido Mr. Russell de Massachusset notable estadista afiliado al partido demócrata.

Mr. Russell era uno de los candidatos á la presidencia de la república.

LONDRES, 17—Salisbury ha hecho declaraciones importantes en la Cámara de los Lores referente á la cuestion de límites con Venezuela y las relaciones de Inglaterra con Estados

LONDRES, 17—Mr. Curzon declaró en la Cámara de los Comunes que las potencias europeas presentaron á la Sublime Puerta una protesta, insistiendo que las tropas turcas permanecen á la defensiva, de acuerdo con el arreglo establecido cuando se concluyó el armisticio.

LONDRES, 17—Lord Salisbury presentó hoy á la Cámara de Lores los documentos referentes al arbitraje internacional entre Inglaterra y Estados Unidos.

Dijo que las negociaciones entre Estados Unidos y Gran Bretaña no han concluido, pero que progresan rápidamente; sobre todo, la cuestion de Venezuela en que Estados Unidos asumió una actitud amistosa.

Las dificultades, dijo que surgieron del hecho de que las reclamaciones de Venezuela colocaban en tela el juicio y que pretendían someter al arbitraje dos buenos tercios de la Guayana Británica.

La primera cosa que necesitaba era establecer la legalidad de estas pretensiones, segun la misma historia de Venezuela que será establecida por una comision en que ambos paises tienen plena y absoluta confianza.

Las cuestiones diplomáticas no son de difícil solucion, pero dado el caso que lo fueran, serán sometidas al arbitraje.

Es imposible proceder más rápidamente en este asunto, vista la falta de datos completos.

Refiriéndose al establecimiento de un sistema general de arbitraje entre la Gran Bretaña y Estados Unidos, Salisbury dijo que muy difícil seria solucionar por este sistema las variadas cuestiones que se presentan.

Despues de las discusiones, los Estados Unidos han dado á entender que se inclina á una rápida y sumaria resolucion de la cuestion, pero el gobierno inglés opina que el principio de arbitraje obliga y encierra grave riesgo.

En estos últimos años, continuó Salisbury, los Estados Unidos han manifestado disposicion de hacerse cargo de las causas de varias repúblicas sud-americanas, sin que este gobierno se quejara de esa disposicion.

La Gran Bretaña ha tomado igual interés en los litigios sobre los límites de Suecia y Holanda Bélgica y Portugal y teniendo en cuenta el bienestar de los pueblos vecinos no hay que olvidar que la reclamacion de estos pueblos pueden ser objeto de arbitraje y otras no, y es por lo tanto necesario precaverse contra el sistema de arbitraje obligatorio.

BULUWAYO: 17—El señor Carrington salió hoy con tropas. El general espera mediante marcha forzada llegar mañana á Almarna Matoppo para obligar á los matabeles á aceptar un combate decisivo.

LONDRES 17—Telegrama de Pekín recibido hoy por el ministerio de Hacienda chino, dice que se rechazó la solicitud del Deutsch Asiatisc Bantkes pidiendo permiso para establecer un banco en Pekín. Esta negativa atribúyese á las influencias rusas. Continúan rápidas las negociaciones para establecer en Pekín un banco americano.

PARIS 17—Falleció á la edad de 70 años el senador Luis Guichard, uno de los colaboradores de Lesseps.

SANTIAGO 17—El texto del telegrama recibido por el ministerio de Relaciones aceptando el arbitraje, dice:

Lord Salisbury nos ha participado que su Majestad Británica acepta el rol de árbitro. La carta autógrafa de la reina para el presidente, partirá el sábado.

El debate político sobre los sucesos electorales de presidente de la República, en la Cámara de Diputados, continúa violento.

Se han revelado cartas en que dicen partidarios de Errazuriz que han comprado á algunos electores reyistas.

La candidatura de Errazuriz triunfará por cinco electores en el colegio electoral del 25.

La eleccion definitiva se cree completamente asegurada.

VALPARAISO, 17—El vapor aleman "Pentaur" que venía de Centro-América con un cargamento de cacao y café se varó cerca de Quintero.

Los pasajeros y tripulantes fueron salvados.

El vapor zozobró á causa de la neblina.

El buque y el cargamento estaban asegurados.

Cambio, sin alteracion.

RIO JANEIRO, 17—Un gran incendio consumió varios edificios en Rua Direita, drogueria de Granada.

El fuego se corrió á las casas vecinas, siendo difícil á los bomberos aislarle.

Las mercaderías quemadas estímanse en 300 contos.

No hubo víctimas.

Los asuntos políticos de Rio Grande se complican.

Ha sido nombrado comandante militar del distrito el general Carlos Eugenio.

Cambio, 9 3/8.

Ultima hora

Protesta

MADRID 18—Telegrafían de Zaragoza que las madres de los soldados que deben de partir en breve para Cuba, hicieron una protesta al prefecto.

Los espíritus están muy excitados.

Contra los filibusteros

MADRID 18—El gobierno resolvió perseguir enérgicamente á los corresponsales de los filibusteros cubanos que encuéntranse en España.

Crónica Policial

LA ANCIANA MARTIRIZADA—El fiscal en lo criminal Dr. Victoriano M. Martinez, ha devuelto ayer al juez de instruccion Dr. Schiaffino el sumario instruido con motivo del crimen de la calle Batoví, que habia sido elevado á su consulta para que se expidiese en la solicitud de libertad bajo fianza del prevenido Facundo Veiga.

El doctor Martinez ordena que se evacuen algunas diligencias para resolver despues de efectuadas y segun lo que resulte de ellos.

Parece que el doctor Schiaffino nombrará una comision de tres médicos para que examinen á la anciana é informen en consecuencia.

ANARQUISTAS—La policia tuvo ayer conocimiento de que veinte anarquistas habian llegado á esta capital procedentes de Buenos Aires, y en consecuencia comenzó á practicar las indagaciones del caso.

Ayer el comisario Ferrando capturó á dos de aquellos en la calle República, y en su poder se encontraron documentos que justificaban las sospechas que acerca de ellos se tenian.

El sub-comisario Farias los condujo anoche á la Jefatura.

Los detenidos son hermanos y se llaman Juan y Pedro Pedreira.

La policia vigila á los demás compañeros.

TRIBUNALES Y JUZGADOS

POR IMPUTACION DE FALSIFICACION—En la causa seguida de oficio contra Miguel Asian por imputacion de falsificacion, que ayer se ha visto en juicio público, el jurado declara: Que el vale materia del proceso, ha sido recortado con el propósito de eludir responsabilidades; que si bien existen en antos vehementísimas sospechas de que el autor sea el encausado, estas sospechas no hacen plena prueba para dejar constatado tal hecho.

El juez, doctor Montaño mando sobreseer en esta causa, poniendo al encausado en completa libertad.

POR SUSTRACCION DE MERCADERIAS—Ante el juez del Crimen doctor Ballesteros se vió ayer en juicio público, la causa seguida de oficio á José A. Gomez y Guillermo de la Fuente por imputacion de sustraccion de mercaderías.

En el verdicto se reconoce probado el hecho del 2.° guarda-almacen José H. Gonzalez consintiendo en dejar sacar indebidamente una cantidad de frascos de Pagliano para entregarlos al despachante Alberto Coussade á título de muestras.

Se constata asimismo probada su buena conducta y laboriosidad como empleado público durante diez años.

Basado en esta declaracion del Jurado, el juez absuelve á los prevenidos de culpa y cargo, declarando que hubo mérito legal para el procedimiento observado.

La fiesta de hoy

Siguen los festejos del colectivismo y lo peor es que los de hoy van á realizarse á expensas del aniversario de la Jura de la Constitucion de la República y de la memoria de un procer de la independencia y de la defensa de Montevideo.

En las comilonas campestres, solo habia que censurar el desborde de los eventuales y el deseo de adquirir una popularidad inmerecida. En esta glorificacion de las épocas culminantes de nuestra historia, hay que lamentar además que aquellos que contrarian el progreso político y sofistican el régimen institucional, lleguen en su increible confusion de ideas á creerse autorizados para honrar con festejos una Constitucion que violan á diario y para levantar una estatua al prototipo de la honradez y de la austeridad personal, ya sustituido en las esferas del Gobierno por otros á quienes habria corrido del escenario don Joaquin Suarez si hubieran actuado en su tiempo.

Cuenta ya la Constitucion de la República cerca de tres cuartos de siglo de existencia y todavia hoy á pesar de sus vacios y de sus errores, hijos de la precipitacion con que fué redactada, puede exhibirse como un modelo de sensatez patriótica y de prevision política. Dentro de sus disposiciones amplias y casi siempre liberales, pueden encuadrarse todos los progresos, sin excluir el gobierno municipal y la nacionalizacion de los extranjeros tan insistentemente invocados para prestigiar la reforma constitucional en esta época de supremo abatimiento cívico.

A las Juntas Económico Administrativas, elegidas directamente por el pueblo, corresponde segun la Constitucion, promover la agricultura, la prosperidad, las ventajas en todos los ramos, velar sobre la educacion primaria y la conservacion de los derechos individuales y proponer á la legislatura y al gobierno todas las mejoras que juzgaren necesarias ó útiles, disponiendo para tales objetos de los fondos ó arbitrios que les señalara la ley.

Hay base sobrada en esas disposiciones para desarrollar el Gobierno municipal, pero aun cuando no la hubiere, nada impediria dentro del régimen político vigente, que las Asambleas ordinarias dictaran una ley especial organizando la administracion de los departamentos, de acuerdo con los principios que rigen en los países mas adelantados. Si todavia permanecemos rezagados, la culpa no es de la Constitucion, sino de los propósitos absorbentes del Poder Ejecutivo y de las Asambleas que persistirian á despecho de todas las enmiendas que se incorporaren á nuestra carta fundamental.

Son igualmente ámplios y liberales los preceptos relativos á la nacionalizacion de los extranjeros. Clasifica la Constitucion á los ciudadanos en naturales y legales y agrega que son ciudadanos legales los extranjeros hijos de ciudadanos naturales, los que hayan combatido y combatieren en los ejércitos orientales, y de una manera general todos los que profesando alguna ciencia, arte, ó poseyendo algun capital en giro ó propiedad raiz, cuenten cuatro años de residencia en el país. No puede el extranjero que repudiar su nacionalidad. La Constitucion declara que es ciudadano legal, siempre que reuna tales ó cuales condiciones personales. Leyes orgánicas posteriores han exigido manifestaciones por escrito, que naturalmente refuerzan al que de otra manera ingresaria en nuestro mismo político. Pero esas leyes podrian modificarse en el sentido, por ejemplo, de que el extranjero para conservar su nacionalidad necesitaria hacerlo constar ó que la simple inscripcion en el registro cívico bastaria para expresar el propósito de adquirir la ciudadania. Lo que es la Constitucion, repetimos, admite las fórmulas mas avanzadas y liberales.

Volviendo al tema de las fiestas, nada hay mas contrario á la letra y al espíritu de la Constitucion que el régimen político que domina en el país desde el año 1875. Del principio de la division de los poderes ni rastros quedan ya. Los senadores como los diputados, en vez de emanar del pueblo y de fiscalizar al Poder Ejecutivo, son nombrados á su voluntad por el presidente de la República. De ahí arranca la subversion institucional en que vivimos, porque es claro que reemplazándose los comicios por nombramientos administrativos, falla el sistema representativo por su base.

¿Qué es lo que se propone solemnizar entonces el gobierno del señor Idiarte Borda? No puede ser la Constitucion, desde que la oligarquia dominante la ha enterrado hace largos años. Comprenderíamos los festejos bajo una administracion que revolucionara con fé y decision hacia el Código político: pero francamente que nos parece un sarcasmo cuando los preside un gobierno que en estos propios momentos y despues de haber eludido la reforma electoral, está preparando las candidaturas que han de prevalecer en los comicios de Noviembre y Diciembre del corriente año.

Una declaracion simpática podria y deberia hacer sin embargo el señor Idiarte Borda, para justificar hasta cierto punto los festejos en honor de los constituyentes. Se ha vuelto á hablar estos dias con insistencia de que la Cámara de Diputados, apesar del rechazo del Senado y de la terminacion del periodo ordinario y de la naturaleza misma de los diplomas de sus miembros, abordará el problema de la reforma constitucional. Pues bien, aproveche el señor Idiarte Borda el aniversario de hoy, levante su espíritu á la altura del hecho histórico que solemniza, declare ante el pais que renuncia á la reforma y prometa además que en los dos años que le quedan de gobierno, se esforzará con mas energía que hasta aquí en el sentido de volver al régimen institucional y de honrar prácticamente la obra de los patriotas de 1830.

¿Tendrán mas lógica los festejos organizados en honor de don Joaquin Suarez? Se trata de una de las figuras mas simpáticas de nuestra historia. En 1809 ya era perseguido como revolucionario por las autoridades españolas y durante la larga y porfiada lucha que despues se inició hasta asegurar la independencia de la República Oriental, figura constantemente su nombre.

Ya es ese un título bien saneado á la gratitud de sus conciudadanos. Pero tiene otro. El de jefe de la defensa de Montevideo en cuyo cargo se destacó por su patriotismo acrisolado, por su honradez á toda prueba, por su laboriosidad infatigable, por su tacto para buscar hombres de accion y de consejo que lo auxiliaran en el desempeño de sus tareas y complementaran sus propias facultades.

Los colectivistas que ahora explotan su nombre y su memoria para avivar rencores de partido, ignoran probablemente que en Julio de 1848, don Joaquin Suarez que siempre habia trabajado por la paz, se dirigió á varios jefes del ejército sitiador, entre ellos á los coroneles don Lúcas Moreno y don Dionisio Coronel, diciéndoles que los orientales estaban sirviendo de instrumentos de la política porteña, que era necesario olvidar el pasado y asegurar la reconciliacion de los partidos. «Hoy (les decia) hay felizmente menos obstáculos que nunca para que podamos entendernos. Nosotros no tenemos ni jamás hemos tenido en esta lucha ningun interés de partido y sino digase cual es nuestro caudillo, Rivera que se nos daba, usted vé de que modo lo hemos tratado y á donde lo hemos arrojado... Jamás he sido hombre de partido». Esas ideas de paz y de reconciliacion encontraron su triunfo en el famoso tratado de 1851 que declaró expresamente que entre los orientales no habia vencidos ni vencedores.

Otro de los caracteres culminantes de don Joaquin Suarez es el desinterés. Agotó toda su gran fortuna personal en las guerras de la independencia y en la defensa de Montevideo; y cuando la Asamblea de notables quiso premiar en 1850 sus importantísimos servicios, declarándolo benemérito de la patria y asegurándole una recompensa de cincuenta mil patacones, Suarez aceptó lo primero, pero rechazó lo segundo, diciendo que habia muchos arruinados y que él deseaba participar del infortunio de los demas. Su misma aficion á los napoleones de chocolate, le obligaba á pedir ñapas en los puestos del mercado viejo, porque rara vez tenia mas de un medio en el bolsillo.

Juan Cárlos Gomez, pudo sintetizar el juicio de sus contemporáneos diciéndole, como le dijo á Suarez: usted podrá adelantarse al sepulcro sin amargura. No se llega con ella á ese punto cuando se han vivido 70 años de nobles virtudes, cuando se ha cruzado una época de luchas y miserias sin que nadie tenga el derecho de decirle: *ese hombre no llenó su puesto tal dia*.

Nada más justo entonces que el homenaje de la posteridad. ¿Pero puede tributar ese homenaje la oligarquía dominante, cuando ella proclama y practica todo lo contrario de lo que proclamaba y practicaba el jefe de la defensa de Montevideo?

NOTABLE DOCUMENTO

CIVISMO DE DON JOAQUIN SUAREZ

PATRIOTA ANTES QUE PARTIDARIO

Montevideo, Julio 25 de 1848.

Señor coronel don Lúcas Moreno:

El desenlace de la última mision de paz me obliga á dirigirme á usted.—La guerra actual es preciso que concluya y por mi parte ya están agotados todos los medios de conseguirlo. He hecho cuanto se puede exigir á un hombre que está colocado en mi posicion, pero todo ha sido inútil. Don Juan Manuel Rosas que nada menos quiere que la conquista de nuestra patria destruyéndola y talándola primero, para que de ese modo sus hijos tengan menos poder para hacer respetar su libertad y su independencia, se ha presentado esta vez oponiéndose á todos los arreglos, imposibilitando todos los caminos que podrian traer á los orientales á entenderse como verdaderos hermanos. Este procedimiento, pues, me pone en el caso de hacer nuevos esfuerzos, en bien de mi patria: Ella necesita de la paz para no perecer, y paz no puede haber sin que los orientales nos unamos espontaneamente. Si hasta ahora ha habido entre ellos distintos intereses políticos que los han dividido ante el peligro comun de la patria de todos deben desaparecer, y los orientales deben acordarse solo de que sacudimos el yugo de los españoles y portugueses y los brasileros para ser esclavos abyectos del gobernador de Buenos Aires.—Con esto convencimiento, al menos, es que voy á hablar á usted, y le ruego no mire en este paso sino la mejor intencion, y nada que pueda ofenderlo.

Despues de tantos males desgraciados como usted mismo lo ha presenciado en el largo periodo de sesenta y cuatro meses que cuenta la invasion del ejército argentino: viendo nuestro país destruido, aniquilado, y á sus hijos proscriptos, diseminados, mendigando y pereciendo de miseria en suelo extranjero: contemplando que esta guerra era solo provechosa para los porteños que siempre han mirado con envidia el engrandecimiento de nuestra patria, y que ella se hacía solo con la sangre de los orientales y á costa de sus fortunas, y de la riqueza de nuestra tierra, me decidí, señor coronel, á ponerle término y á dar la paz á los orientales, sin detenerme en sacrificios. Lea usted los documentos que se han publicado y dejo al juicio de usted que decida si esto es verdad. Don Manuel Oribe decia que aquí no habia cuestion, sinó entre los orientales: que Rosas ó los porteños nada tenian que ver en ella: que ellos no hacian más que apoyar el restablecimiento de la presidencia legal: que este era el único objeto de la guerra, que la independencia de nuestra pátria nada peligraba con ella.—Yo creia y sabia lo contrario: en mi opinion, como en la de todos los orientales que defienden la causa, á cuyo frente yo me encuentro, no veiamos en don Manuel Oribe sino un instrumento del gobernador de Buenos Aires, y en la cuestion interior que nos habia dividido, un pretexto que la fortuna procuró á Rosas para ocultar sus pérfidos designios: ninguno de nosotros ha dudado jamás que ese porteño ambicioso y cruel, queria hacer de nuestra patria una provincia argentina.

A lo menos protesto á usted que esta íntima conviccion es la que únicamente nos ha hecho sostener con tanto teson la causa que defendemos y que cuando hemos peleado de nadie nos hemos acordado, por esa razon sino de los porteños. Sin embargo en la duda de si estaba ó no equivocado, me resolví á probar el único medio de salir de ella, y cuando los interventores empezaron á poner en ejercicio su mision, á todo me presté, á todo acepté, y dejé que don Manuel Oribe todo lo arreglase, y que hiciese lo que le diese la gana, persuadido de que los sucesos demostrarian donde estaba la injusticia y la responsabilidad de todas las lágrimas y toda la sangre que cuesta ya esta guerra, señor coronel y paisano, á todos nuestros compatriotas. Ademas, usted me conoce y sabe que en mi larga carrera pública nunca he tenido otra ambicion que la de contribuir con mi persona y fortuna á que mi patria fuese libre y feliz. He combatido contra la España, el Portugal y el Brasil cuando la independencia de mi patria me lo ha exigido: no he trepidado en aceptar altos puestos, en los momentos de mayor peligro: cuando todo era ya próspero he vuelto á mi casa á vivir en la oscuridad, satisfecho con haber ofrecido á mi país, mi sangre, mi reposo y mi fortuna y sin haber pedido ni obtenido mas recompensa que la de que se me dejase tranquilo en el seno de mi familia. Esto hacia cuando era mozo: hoy que soy viejo y achacoso, cuando tengo ya un pié en la sepultura ¿la ambicion podia venirá alucinarme? ¿podría concluir en paz los pocos años de vida que me restan, teniendo la desconfianza de haber sacrificado el bienestar de mi país y de mis paisanos á un error de mi inteligencia! Nó, señor coronel: mi conciencia en mis resoluciones tiene demasiado poder para que hubiese obrado de otro modo.

Bien, pues, ¿cuál ha sido el resultado de ese ensayo? Ahí lo tiene usted, nada se ha conseguido. Apesar de que todo se habia preparado y parecia que se realizaria al paladar de don Manuel Oribe, Rosas se ha opuesto á todo, y todo lo ha desbaratado. Viendo que con ese arreglo cesaba el pretexto que habia tenido para introducir á su ejército en nuestra tierra, y que iban á parar las matanzas y la destruccion con que se les aniquila, y se le reduce á un vasto desierto, ha imposibilitado la paz entre los orientales, porque ya no puede tener lugar sino sacrificándole la libertad y la independencia de nuestro país, y hace continuar la guerra que se hubiera apresurado á cortar, si se hiciese en su tierra, y fuese ella solo la que sufriese. Véale usted declarando públicamente que no son los intereses de los orientales ni la presidencia de don Manuel Oribe la que sostiene—ni la que le importa, y que no quiere aquella paz porque no conviene á los argentinos. Vea usted como se ha enojado porque los orientales han querido arreglar entre ellos mismos la cuestion que los despedaza: fíjese usted en el modo altanero y despótico con que obliga á don Manuel Oribe á pasar por la vergüenza y la humillacion de retractar cuanto ha dicho y hecho y á romper brusca y torpemente con los ministros interventores que no tenian á sus ojos otro crimen que el de reconocer en don Manuel Oribe de hecho el jefe de un Estado independiente, puesto que trataban directamente con él; y despues de todo esto, dígame usted mismo, señor coronel, si puede sostenerse que en esta cuestion no hay mas intereses que los orientales, y que no es llegado el tiempo de que éllos se entiendan directamente para hacer cesar una guerra que es una verdadera traicion contra la patria, pues que compromete directamente su independencia y bienestar!!!..

No, hoy no hay ya como equivocarse. Esta guerra es entre los porteños y los orientales, porque aquellos quieren lo que siempre han querido, aunque nunca lo han conseguido, que es dominarnos y mandar en nuestra tierra como amos y señores. Los orientales no tienen, pues, en esa lucha sino un solo interés, la causa es de todos: la defensa de la pátria. Rosas quiere la guerra porque le conviene, y porque á los orientales que le han prestado ayuda mirándolo como un buen amigo, no los quiere considerar sino como instrumentos de sus miras, y de sus intereses.

El quiere acabar con nuestra patria porque eso engrandece la suya, y lo que es mas infame para completar esta obra de iniquidad y hacerla mas sangrienta, arma el brazo de las mismos orientales, y los obliga á que ellos sean los que se destruyan y destruyan á su país. Sería una fatalidad que ellos ne lo comprendiesen así, y que persistiesen en las ilusiones con que hasta ahora los ha estado engañando don Juan Manuel Rosas.

En esa persuasion, pues, es que me dirijo á usted. La conducta honrosa y noble que usted ha guardado constantemente en la administracion del departamento que gobierna me infunden la creencia de que en presencia de hechos tan manifiestos, usted no puedo dejar de conocer toda la verdad que hay en lo que he dicho, y que en buscar á usted para evitar á nuestra patria las calamidades que le esperan no hay ninguna mira ofensiva ni ningun propósito dañado, sino el deseo y el interés mas sano. En esta guerra, creo con todo mi corazon es preciso olvidar lo pasado, y pensar solo en que la libertad y la independencia de nuestra patria está en inmenso peligro si los orientales todos no nos unimos para ser fuertes é impedir que los porteños consumen el atentado que premeditan.

Hoy felizmente hay menos obstáculo que nunca—para que podamos todos entendernos. Nosotros no tenemos, ni jamás hemos tenido en esta lucha, ningun interés de partido, y sinó digase cual es nuestro caudillo. Rivera, que se nos daba; usted ve de que modo lo hemos tratado y á donde lo hemos arrojado. Lo repito, nuestro interés ha sido solo de pátria, y yo, téngalo usted por cierto, yo que no tengo ni favorezco, ni nunca he favorecido ninguna ambicion individual á costa de mi país, antes me hubiera hecho despedazar mil veces que tomar parte en una contienda cuyo resultado no podria ser otro que la ruina de nuestra tierra y la desgracia de mis infelices compatriotas.

Aquel es por consiguiente el objeto de esta carta: invitar á usted á que nos unamos para arrojar á los porteños del país, asegurar la independencia nacional y dar paz á los orientales, para que unidos se den el gobernante que quieran, y como lo quieran, sin consentir que ningun extranjero venga á imponerles sus voluntades, ni sus intereses. A esta coalicion ¿qué puede oponerse?

Yo no exijo que nadie abandone sus afecciones, ni los vínculos políticos: no impongo ninguna condicion: tampoco excluyo á nadie. Si se trata del Gobierno, no solo no tengo empeño en gobernar, sino que quiero resueltamente retirarme á la vida privada. Para mí todos los candidatos son buenos, con tal que los orientales lo elijan: fuera de la coacion de los porteños, y con la mas entera libertad.—Cuando dé por él mi voto, aseguro á usted que no buscaré sinó el mas patriota y el mas honrado, sin acordarme para nada de lo que ha pasado. Jamás he sido hombre de partido. Siempre he querido el bien: y si me he equivocado en la eleccion, Dios sabe que en ello no ha tenido parte sino mi poca capacidad. ¿Será posible, coronel y compatriota, que una invitacion tal no encuentre eco en usted? No lo espero.

Usted ha dado demasiadas pruebas de ser un buen oriental para que yo pueda equivocarme cuando vengo á usted pidiéndole, no que defeccione, no que traicione, sino que me ayude á dar la paz á nuestra patria. Miro como imposible que su corazon no palpite fuertemente cuando recuerde lo que era y lo que sería hoy, y que no se indigne al contemplar lo que es y lo que será, si lo que Dios no permita, los buenos orientales no podemos ó no queremos entendernos.

Quiere usted, pues, meditar, señor coronel, en lo que le propongo. Yo no quiero ni le pido mas, sino que enarbole el estandarte de la paz y que toda su bravura y su valor lo emplee en hacer este inapreciable bien á nuestra patria comun. Usted no dude que todos la quieren ardientemente. Todos están desengañados, y ven claro que nuestros verdaderos enemigos son los porteños y que la continuacion de la guerra solo á ellos les conviene. Lo que únicamente falta es un hombre de corazon que salga al frente. Por otra parte la empresa no puede ser más fácil. Al grito de paz é independencia tendrá usted á todo el país y todos nos uniremos para trabajar juntos por una causa tan justa. Hoy los porteños no son más ni mejores que los que en otra época hemos arrojado de nuestra tierra, cuando han querido hacer de nosotros lo que hoy quieren. El pueblo que se propone ser libre, lo es, y los orientales no son hechos para ser esclavos. Pongámonos de acuerdo, y usted verá si eso es verdad ó no. Fíjese usted que en ese caso, la gloria de haber salvado á su país, toda va á ser de usted; conque, ocasion le brinda á usted la Providencia para ser el hombre de su país!

Si usted se decide, yo le prometo cooperacion sincera y enérgica. Tres mil valientes orientales llenos de bravura y entusiasmo, están prontos aquí para llevar adelante aquel pensamiento. Otros tantos me seria fácil aprontar tan pronto como usted y sus amigos se pronuncien. ¿No cree usted que unidos somos invencibles y que daremos fin con la guerra antes de pocos dias? Si lo consiguiésemos, qué bendiciones se atraeria usted.—Vamos pues señor coronel á trabajar por la paz y nada mas. Yo espero que con la guerra se irán todos los motivos de nuestras disensiones, y que los orientales no formarán, sino una sola familia.—El tiempo todo lo concluye y si usted se detiene á examinar las cosas verá que aquellos motivos ya no existen hoy mismo. Ninguna ocasion se presenta como esta. Si la dejamos pasar tal vez despues será tarde para usted y para nuestro país,—Tenga usted por cierto que ahora la intervencion va á tomar otro carácter,—El resultado que ha tenido la última mision, obligará á la Francia y á la Inglaterra á emplear los medios de fuerza porque ya su honor y su crédito lo imponen ese deber, Pero ¿cuáles serian para nuestro país las consecuencias de esas medidas? Si hay guerra y batallas una y otras tendrán lugar en nuestra tierra, y por consiguiente cualquiera que sea el fin para nosotros, habrá siempre un resultado cierto é inevitable, y es que nuestro país quedará concluido y destruido para siempre que es lo que Rosas busca. El no hará la paz sino cuando los estragos de la guerra amenacen á invadir á su tierra, porque ya no pueda sostenerla en la nuestra. Sobre todo no olvide usted que si por una fatalidad esa desgracia sucede, ya nosotros ninguna responsabilidad tenemos, pues que por nuestra parte hemos hecho cuanto es humanamente posible para impedirla. A la intervencion tenemos que apoyarla, porque ella viene solo únicamente á asegurar nuestra independencia, oponiéndosea que Rosas consume sus planes; porque viene, coronel, á asegurarnos la patria por que tantos sacrificios han hecho los orientales viejos en beneficio de sus hijos. Hagamos, pues, porque ello no sea necesario. Para esto basta como he dicho—con que nos unámos y hagamos todos los orientales una guerra de libertad é independencia nacional. ¿Qué pretexto tendrá entonces Rosas para continuar ocupando nuestro país?

No concluiré sin recomendarle una cosa, y es que no se deje llevar de patrañas. Cuando le digan que no tenemos recursos y que por falta de ellos nos vamos á rendir, ríase de eso; vea usted que hace 61 meses que se repite la misma cantinela, y sin embargo resistimos y resistiremos. El amor sincero de la patria hace prodigios.

Desearé que usted me conteste y que de todos modos cuente con el afecto de su atento seguro servidor y compatriota, Q. B. S. M.

Joaquin Suarez.

HOMENAJE NACIONAL

El espíritu charrúa es implacable hasta con las grandes figuras de la historia nacional. En tanto que otros pueblos tratan de prestigiar las personalidades ilustres que han tenido influencia en su pasada vida, el pueblo uruguayo, noble y generoso para con los extraños, nada perdona y nada olvida de cuanto puede arrojar sombra sobre sus miembros mas notables.

Artigas ha salvado ya de las fierezas charrúas. La triple tradicion española, lusitana y porteña, que oscurecia la memoria de nuestro, caudillo se ha disipado. Y sin embargo todavia la neurosis de la originalidad y el sombrío pesimismo de algunos compatriotas, pretenden dar á esa tradicion exótica una nueva vida.

Si con Artigas puede suceder esto, no es sensato extrañar que la personalidad de don Joaquin Suarez levante aun algunas resistencias. Calumniarla es imposible. Pero es posible, sí, acumular distingos y salvedades para disimular ese respeto, por que cuando el espíritu humano se extravía difícilmente deja de hallar la manera de manifestarse.

El fetiquismo del pasado no existe para nosotros. Respetando las opiniones de todos, proclamamos bien alto, sin embargo, que el partidismo, tal como ha sido entendido y aun se entiende en el país, no tiene cabida en nuestros sentimientos. Pero, aun poniéndonos en el caso de aquellos de nuestros compatriotas que practican con sinceridad el culto de la tradicion, no tendriamos fuerzas para negar el homenaje debido á nuestros compatriotas ilustres porque hubieran ellos militado algun dia en las filas de nuestros adversarios políticos. Si fuéramos colorados, sabríamos honrar merecidamente las virtudes ciudadanas de Bernardo P. Berro. Si fuéramos nacionalistas no seria por eso menos sagrada para nosotros la inmaculada personalidad de Joaquin Suarez.

Confesemos á pesar de todo, que solo por un verdadero milagro conserva la figura de don Joaquin Suarez el prestigio comprado con una vida consagrada siempre al bien, con una serie interminable de nobles sacrificios. Entre nuestros gobernantes, las virtudes del magistrado de la Defensa ya no se reproducen; de manera que bien podríamos haber olvidado esas virtudes, y aun haber llegado á persuadirnos de que son los hombres del dia los que practican el bien, y que fué Suarez quien estuvo en el pecado.

Pero, no! Precisamente las cualidades que adornaban al venerable patriota son de aquellas cuyo recuerdo guarda el pueblo religiosamente, sin que nada pueda obscurecerlas al trasmitirse de generacion á generacion. Era ante todo y sobre todo un corazon; un corazon que sabia hermanar la bondad con la firmeza, y que no halló un estorbo en esa bondad inagotable cuando llegó el momento de las tremendas pruebas.

Desde las columnas de EL SIGLO, agenos por completo al homenaje estrepitoso que tributarán á Suarez muchos hombres que han rechazado su tradicion de honradez política y administrativa consagramos un pensamiento á la memoria del gran patriota, haciendo votos porque todos los buenos ciudadanos, rechazando la influencia absorbente del oficialismo, se unan para honrar merecidamente al hombre que, nacido para la paz y arrojado por el destino en el torbellino de la guerra, no manchó jamas su nombre con violencias ni crueldades; al hombre que cuando la verdad se abra paso rompiendo todas las vallas, no podrá ser considerado, por ningun concepto, sino como prenda de concordia entre todos los orientales.

CARTAS INÉDITAS

Las sencillas cartas del jefe de la Defensa que publicamos en seguida, encierran á la par que un testimonio de la liberalidad de su espíritu, una enseñanza práctica de moral política.

En las dos primeras, á pesar de la nimiedad del asunto que en ellas trata, don Joaquin Suarez revela la escrupulosidad de sus procederes en todos los actos de su vida. Para el simple hecho de dar de baja á un militar, el ex-presidente se expresa en términos que demuestran la conciencia que él tenía con respecto á los deberes y atribuciones de cada cual en la marcha de la cosa pública.

Sabia enseñanza y moralizador ejemplo para los actuales gobiernos que han hecho una extraña absorcion de funciones en el primer magistrado de la Nacion, convirtiéndolo en supremo inspirador, tanto en cuestiones militares como de otro orden diverso.

En cuanto al último de los documentos es el que toca la nota patriótica, la de verdadero interés, mostrándonos en algunos de sus periodos el entusiasmo y la fé con que presidia la defensa de Montevideo, durante aquella larga lucha que valió á nuestra capital el título de Nueva Troya con que la calificara el novelista francés en un opúsculo histórico de la época.

Los lectores sabrán apreciar, como se merecen, las cartas que en seguida publicamos y que son de oportuno interés en el dia de hoy:

Exmo. señor General en Jefe del Ejército General, don Eugenio Garzon.

Montevideo, Octubre 16 de 1851.

Mi apreciable amigo:

Precisando de una ordenanza, y que esta me sea conocida, incomodo á V. E. á fin de que me mande el portador Luciano Maciel Moreno, criado en casa, y de toda mi confianza.

El estado de mi salud no me ha permitido hasta ahora pasar á visitarlo; pero pronto tendré el gusto de pasar á abrazarlo; lo mismo que á nuestro muy querido General Urquiza.

Aprovecho esta ocasion para reiterarle el afecto que le profesa su amigo y compatriota.

JOAQUIN SUAREZ.

—

Señor General don Eugenio Garzon.

Mi querido amigo:

Ayer recibí su apreciable que me fué entregada por el mismo soldado Luciano que pedí á Vd. para mi ordenanza; doy á Vd. las gracias por su exactitud y buena voluntad, seguro de la cordial estimacion que le profeso. Ayer hemos sabido que Vd. sigue mejor, quiera la Providencia que completamente se restablezca, por el bien de su familia, de sus amigos y muy particularmente para el interés de nuestra patria que está tan ligada con su existencia.

El vecino don Cárlos Vidal de Canelones tiene un hijo militar Vidal en la milicia de Canelones y solicita se le dé de baja como miliciano para que le acompañe en su estancia. Pedí al Ministro de la Guerra despues aun le contesté que se viera con Vd. *como general en Jefe de la República, en lo que pertenece al ejército*, por último que le diera una cartita para el señor General cosa que ya no podia negarme, de consiguiente no he podido escusarme, y por otra parte no creo infundada su solicitud, el señor General hará lo que crea justo y nada mas.

Mi amigo, yo lo quisiera ver en su casa, Vd. necesita de reposo y sosiego para mejorar y en ese punto lo han de tener mortificado.

A mi señora doña Angelita mil afectos á Vd. tan buena salud como la que desea para sí propio su compatriota y amigo.

Q. B. S. M.

JOAQUIN SUAREZ.

Casa de Gobierno 18 de Octubre 1851.

Señor General don Eugenio Garzon.

Montevideo, Agosto 27 de 1851.

Mi estimado compatriota y buen amigo:

Ayer recibí su muy apreciable del 19 del corriente datada en Queguay Chico, con la estima de su valer, de los servicios grandiosos que á su patria rinde, del convencimiento de la conclusion de esta guerra desoladora, el término honorable de ella por la fusion de los orientales, por la liga de los Gobiernos comprometidos en adelante en el sostén del órden y tranquilidad recíproca de ambos gobiernos y territorios. *¡Oh mi amigo, esto es grande, y mucho mas grande es obra exclusiva de americanos* . . . .

. . . .

Mi amigo: los sitiadores están alborotados, ayer ha llegado Villademoros y se halla abordo de la fragata *Constitucion* del almirante Lepredour, no sabemos con que objeto; yo opino que tal vez pidan proteccion de tropas francesas para garantir los habitantes de aquel Celeste Imperio en su retirada, que la creo próxima; no podrán hacerlo sin faltar al respeto debido á la autoridad, mas no lo extrañaria, cuando esas fuerzas se aproximan, algunas mas consideraciones nos han de dispensar estos hombres que tan mala voluntad nos tienen.

Conserve ... amigo Q. B. S. M.

DE DON ISIDORO DE-MARIA

BIOGRAFÍA DE DON JOAQUIN SUAREZ

lacion, aunque no pudo librarse de ser conducido arrestado.

Proclamada la libertad en armas en esta Banda y puesto al frente de la revolucion don José Artigas en 1811, don Joaquin Suarez se enroló en sus filas en el Paso del Rey de San José, asistiendo al primer escopeteo que tuvieron las milicias de la patria con los realistas en aquel punto, y hallándose dias despues en el ataque en San José, en cuya villa fué rendida á discrecion la fuerza del jefe Bustamante, donde se habia refugiado.

Bajo las banderas de Artigas

Dias despues Artigas lo nombró capitan y fué agregado al escuadron Viera. Se halló en la accion de las Piedras. Su compañía apenas disponia de 30 escopetas; pero á pesar de la carencia de armamento, se batió con denuedo. Despues de esa jornada fué destinado por Artigas de comandante de Canelones, donde permaneció hasta Octubre, en que se levantó el primer sitio de la plaza de Montevideo. Acompañó al coronel Artigas al Ayuí, donde permaneció sobre 11 meses, participando de las miserias y penalidades comunes á los leales orientales que siguieron las banderas de su primero y prestigioso caudillo. En ese tiempo, desprendió Artigas de su campo una fuerza á este lado del Uruguay, para repeler otra de portugueses que á las órdenes del mayor general Maneco, se habia presentado en Itapebí. Don Joaquin Suarez marchó con ella y se halló en esa funcion de armas, que obligó al enemigo á retirarse con pérdida de algunos hombres.

Renovado el sitio de la plaza de Montevideo, y librada la accion del Cerrito de la Victoria, vino el ejército de Artigas, que se incorporó al del asedio, despues de la separacion de Serratea del comando en jefe.

Hecho heróico

Fué destinado con parte de las milicias de San José de observacion á la costa de Arazaty. Una tarde descubrió en el Rincon de Solsona una fuerza como de 50 hombres, que habia desembarcado á hacer víveres apoyada en una cañonera de guerra que montaba una pieza. Inmediatamente la cargó con unos treinta jinetes, que fueron rechazados y dispersos, quedando solo en el campo con un ordenanza. Sin amilanarse por aquel revés, trató de reunir algunos de los dispersos, mandando inmediatamente el parte al jefe sitiador. Rondeau dispuso en el acto marchasen á reforzar á Suarez 30 hombres del escuadron de Baltavargas. Con esa corta fuerza carga al enemigo, poniéndolo en fuga y tomándole 14 prisioneros, encontrándose entre ellos un oficial que llevaba al cinto cantidad de onzas, que la caballerosidad del comandante Suarez le hizo devolver así que supo le habia sido despojado.

En la reunion de patricios convocada por Artigas el año 13 en el campo sitiador, con el objeto de promover la organizacion administrativa, desde que las armas de la revolucion dominaban todo el país, con la sola excepcion de la plaza de Montevideo, don Joaquin Suarez por su respetabilidad fué uno de los convocados, concurriendo con su opinion y sufragio á la eleccion que se efectuó del cuerpo municipal, en que entró á formar parte como juez, su antiguo amigo don Tomas García de Zúñiga y como secretario del presidente del cuerpo y gobernador militar, don Miguel Barreiro.

Durante el asedio, Suarez continuó prestando sus servicios en la milicia, como buen patriota y hombre de órden. Al separarse Artigas del sitio, á consecuencia de las desavenencias ocurridas con el directorio de Buenos Aires, Suarez permaneció fortificado con las fuerzas que quedaron en el asedio hasta la capitulacion de la plaza en

En la Colonia

En la vida privada

La invasion portuguesa

actividad, tuvo una señalada parte en las medidas adoptadas para dar nervio á la resistencia y disputar heróicamente el paso á las huestes lusitanas que avanzaban par el Este al mando del general Lecor, protegidas por su escuadra.

La suerte de las armas fué adversa á los patriotas en India Muerta y el Catalan El ejército de Lecor llegaba triunfante á distancia de dos leguas de Montevideo. Su armada aparecia al frente de su puerto. La guarnicion de la plaza, reducida á unos 600 hombres, faltos de municiones, no podia resistir á los elementos formidables del enemigo. En esa crítica situacion, se resolvió evacuarla para continuar la lucha en campaña, cometiendo el Cabildo la entrega de las llaves de la plaza al jefe del ejército lusitano, bajo ciertas condiciones. En la noche del 18 de Enero de 1817, salia don Joaquin Suarez con el delegado Barreiro y su escasa fuerza en direccion al Norte, para la campaña, abandonando la plaza, que ocuparon el dia 20 las tropas portuguesas.

Barreiro y Suarez marcharon á incorporarse á la fuerza del coronel Rivera, campado en el Paso de la Arena del Santa Lucía. Emprendieron la guerra de recursos contra los lusitanos. El general Lecor, con fuerzas respetables, hizo una salida de la plaza hasta el Paso de Coello, en el cual se trabó un reñido combate con los patriotas, hallándose en él don Joaquin Suarez.

Poco despues lo nombró Artigas comisario general del ejército, siguiendo con él hasta que se dividió en el Pintado.

Suarez y Artigas

Nombrado por Artigas ministro de Maldonado, rehusó la admision del cargo aceptando en su lugar el de receptor de Canelones á condicion de depender del Cabildo y no de ningun jefe militar. Resentido Artigas y habiéndosele hecho entender poco despues, que Suarez estaba en relacion con don Tomás García, sujeto que habia sido conducido á la plaza por el coronel Marques de Sousa, en una salida que habia efectuado con su division á Canelones, apoderándose de algunos vestuarios de tropa mandados hacer por Suarez para el ejército, lo mandó conducir preso hasta su campo en el Queguay. Suarez marchó con la conciencia tranquila. Se presentó con sus libros al general Artigas justificando su honorable conducta. El general quedó perfectamente persuadido de su lealtad é inocencia, dándole satisfacciones y retornando Suarez libremente á su hogar.

Suarez era siempre el buen patriota del año 11, dispuesto á cooperar desde su retiro á la causa que sostenian los que á despecho de todos los contrastes y vicisitudes, se conservaban en armas en la campaña, como una protesta á la dominacion extranjera.

Rivera se valió de él para obtener algun armamento y municiones de que tenía absoluta falta para su division. Suarez no trepidó en hacer á la patria ese servicio. Se dirijió en reserva á dos amigos suyos en Montevideo para que bajo su garantia compraseen armas y municiones y se las remitiesen al puerto de los Cerrillos. Algunas recibió por ese conducto, haciéndolas conducir desde su estancia de ese punto á la division de Rivera. No faltó quien delatase el hecho al baron de la Laguna, en cuya consecuencia aprovechó este la primera oportunidad para mandar aprehenderlo y conducirlo á Montevideo. Esto acaecia á últimos del año 19.

Don Joaquin Suarez vino preso. El Cabildo se interesó por su libertad, en circunstancias que se trataba del envio de una comision pacificadora cerca de Rivera. A esa interposicion, á que no fueron extraños don Lorenzo Justiniano Perez, don Juan Giró y don Juan Benito Blanco, debió Suarez la restitucion de su libertad, despues de algunos dias de sufrimientos.

Durante la dominacion lusitana, hizo vida de abstencion, contraido á la reparacion y al fomento de sus intereses, que tanto habian sufrido en la guerra, como los de su señor padre.

Defensa de Pedro Amigo

Los acontecimientos políticos á últimos del año 22 y en 23, trajeron la prision del capitan Pedro Amigo, que habia sido destinado con otros jefes á insurreccionar la campaña contra los imperiales. Preso y encausado nadie se atrevia á aceptar su defensa. Don Joaquin Suarez la aceptó á despecho de todos los compromisos que le imponia. Los términos enérgicos en que la hizo, irritaron tanto á los imperialistas, que hubo de ser desterrado á la *Isla das Cobras*. Se salvó, gracias á los fuertes empeños con el general Lecor. Todos los recursos de su lógica fueron inútiles para salvar á su defendido. Pedro Amigo fué sacrificado. Se le condenó á sufrir la pena de horca, y fué ajusticiado en Canelones. Suarez, su abnegado y enérgico defensor, le acompañó hasta el último momento.

Los Treinta y Tres

El año 25, cuando la cruzada de los Treinta y Tres patriotas orientales, Suarez fué uno de sus más decididos cooperadores. Residia en Canelones cuando se presentó en la villa el general Lavalleja.

Este reunió á los principales vecinos patriotas para imponerlos de sus propósitos y de los medios con que contaba para llevarlos á efecto. Solicitó su cooperacion, porque no contaba con más recursos que aquellos que pudiese proporcionarle el patriotismo de los orientales. Suarez fué uno de los invitados á la reunion confidencial, y de los primeros en ofrecer á los libertadores su concurso. Su primer ofrenda en los altares de la patria que se trataba de redimir del dominio extranjero, fué poner á disposicion de Lavalleja dos mil pesos, de que rehusó recibo.

Lavalleja hizo en esa reunion algunas confianzas, que no faltó quien se las trasmitiese despues al general Lecor, en consecuencia de lo cual, trató éste de urdir una trama contra los primeros jefes de la revolucion. Por una casualidad llegó á apercibirse don Joaquin Suarez de ciertos trabajos de infidencia, de que juzgó conveniente prevenir, por lo que pudiera importar, al general Lavalleja; pero luchando entre el deber de conjurar el peligro y la repugnancia de aparecer como delator, recurrió al espediente de servirse del anónimo para prevenirlo al general Lavalleja, quien en consecuencia adoptó sus medidas, llegando hasta el descubrimiento de la conspiracion.

En las primeras necesidades del ejército de la Provincia, anticipó don Joaquin Suarez hasta 30 mil pesos, sin interés ninguno, al general Lavalleja para atenderlas, desde Agosto á Noviembre del año 25 (2), independiente de otros donativos con que contribuyó en favor del ejército.

A últimos de Mayo de ese año fué llamado expresamente por el general Lavalleja á su campo, con otros sujetos, para pedir consejo ó cambiar ideas sobre lo que convendria hacerse. Se acordó en esa reunion á que llevó Suarez el concurso de sano criterio y de su civismo acrisolado, que debia procederse á la organizacion de un Gobierno Provisorio por eleccion popular, y en seguida á la de una Junta de Representantes.

El 14 de Junio inmediato se instalaba el Gobierno Provisorio en la Florida, y tres dias despues se convocaba á los pueblos que se hallaban libres de la dominacion extranjera, á comicios populares para darse su legítima representacion.

Gobernador sustituto

Don Joaquin Suarez fué electo diputado por la Florida, y en ese carácter tuvo la gloria de concurrir con su voto y con su firma el 25 de Agosto, á la declaratoria de la independencia de la entonces provincia oriental.

A últimos del año 26 fué nombrado gobernador sustituto; cargo que desempeñó hasta Octubre de 1827, en que, disuelta por la violencia la representacion provincial y el gobierno delegado, reasumiendo el mando el general Lavalleja á título de gobernador propietario, se retiró Suarez á la vida privada.

En esa época de su administracion se creó el registro oficial, se instituyó la oficina de contabilidad provincial, se garantió la seguridad individual, «como una de las bases mas firmes de la felicidad pública», se creó el departamento de policía, se reglamentaron las atribuciones de los jueces de paz y el servicio de las cárceles. Se creó el archivo general y se adoptaron otra porcion de medidas de buen gobierno, á que ligó su nombre como digno gobernante el señor Suarez.

Retrato moral

El gobierno delegado, presidido por don Joaquin Suarez, corrió serios peligros durante su permanencia en Canelones, antes de su disolucion; teniendo muchas veces que salir á pernoctar en los bosques ó pajonales inmediatos, ó en las estancias, para evitar ser sorprendidos por el enemigo. El gobernador Suarez pasaba, como el último de sus empleados, por todas esas molestias, con la constancia y la abnegacion del patriota. Vijilante y ejemplar, hacia personalmente el servicio de patrullas en el pueblo, cuando se ofrecia, á la par de los mas modestos y sufridos servidores. Nada le arredraba, ni le detenia para servir á la patria. Su persona, como su fortuna, eran de ella.

Hombre de convicciones y de altura, incapaz de doblegarse por el temor ni por el halago de las posiciones oficiales, á intereses bastardos, á exigencias desmedidas, ni á nada que menoscabase su dignidad ó el culto á la ley, sostuvo en el carácter de gobernador delegado los derechos del ciudadano agredidos por la prepotencia de la fuerza, aun cuando él no tenia mas que el apoyo moral de la ley para refrenarla. En esa lucha disgustado, hizo dimision del mando en Setiembre de 1827; pero no le fué aceptada por la Legislatura.

Vino despues el atentado de Octubre, imponiendo la disolucion de la Sala de Representantes y del gobierno delegado. El señor Suarez, revistiéndose de energía y cumpliendo con lo resuelto por la Legislatura, no trepidó en llevar al conocimiento de los pueblos, que los lejítimos poderes públicos se disolvian, no por su voluntad, sino por la fuerza.

Celebrada la paz con el Brasil, se procedió al nombramiento del gobierno provisorio de 1828, recayendo este en el general Rondeau, nombrándose sustituto al señor don Joaquin Suarez, que estuvo al frente del gobierno hasta últimos de Diciembre, en que vino á tomar posesion de él el general Rondeau.

La bandera nacional

En ese corto periodo de la administracion del señor Suarez, tuvo la dulce satisfaccion de autorizar el decreto de la creacion de la bandera nacional del nuevo Estado, que entraba á tomar asiento en la sociedad de la naciones independientes y soberanas, enarbolando por su mano en Canelones el primer pabellon de la República Oriental que flotó en los aires.

El año 30 fué electo diputado á la primera Legislatura Constitucional, en cuyo soberano cuerpo tomó asiento.

(2) Consta en el libro de asientos del comisionado don Pedro Trapani, de que no tenemos copia auténtica y cuyo original existe en la Biblioteca Pública.

Ministro y senador

En Setiembre de 1831 fué nombrado ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, en sustitucion del doctor Ellauri y encargado interinamente del despacho del de Guerra y Marina. El 7 de Noviembre del mismo año renunció el Ministerio, no queriendo autorizar con su firma ciertas disposiciones gubernativas en que estaba en completa oposicion.

En 1834 tuvo asiento nuevamente como diputado en la segunda Legislatura Constitucional.

La revolucion del 36, encabezada por el general Rivera, habia terminado con la emigracion de ese jefe al Rio Grande, efectuada en Octubre, á consecuencia del contraste sufrido en Carpintería, y mas que todo, por la defeccion del coronel Raña. Pacificado el país, aunque no solidamente se procedió en Noviembre de ese año, á elecciones generales. En ellas resultó electo don Joaquin Suarez Senador por el departamento de Cerro Largo. La influencia oficial del gobierno de la época se hizo sentir en los comicios; pero vino á armonizarse con la opinion de los habitantes del departamento de Cerro Largo en la candidatura iniciada del ciudadano Suarez.

Electo senador, el presidente Oribe se interesaba por que recayese la presidencia del Senado en don Joaquin Suarez. Esa preferencia podria responder á cálculos políticos. Suarez no era un aspirante vulgar, á quien deslumbrasen las altas posiciones. Sincero amigo del pais, estaba dispuesto á servirlo sin ambiciones. Rehusaba aceptar la presidencia del Senado, que le fué propuesta. Para vencer su resistencia, se interesó el presidente Oribe con el señor don Bernardo Suarez, padre de don Joaquin, para que influyese en su ánimo, á fin de que se prestase á admitir la presidencia de aquella Cámara.

No hubo cómo vencer la resolucion de don Joaquin Suarez á no aceptar la presidencia del Senado. No la ambicionaba, mirando por otra parte, con profundo desagrado el giro que llevaba la política respecto á don Juan Manuel Rosas, cuya influencia en los negocios orientales era manifiesta. Otros aspiraban al puesto que él resueltamente declinaba. Así fué que llegado el momento de la eleccion en el Senado la votacion fué empatada por primera y segunda vez, hasta que el señor Suarez en tercera votacion la decidió dando su voto á don Cárlos Anaya, que se presentaba como antagonista.

Guerra civil

La guerra civil fué renovada en 1837. Suarez, sincero patriota, la lamentaba. A mediados del año 38 resolvió la Asamblea General la apertura de negociaciones pacíficas con el jefe de los disidentes, que lo era el general Rivera. Don Joaquin Suarez fué uno de los miembros nombrados por el Gobierno para componer la comision pacificadora. Marchó al Canguè en desempeño de ella. El general Rivera lo recibió con todo el respeto que merecia por sus antecedentes honorables y escuchó sus razonamientos amistosos.

Desgraciadamente, por circunstancias inesperadas, la comision no fué integrada y regresó á la capital sin haberse arribado á nada definitivo.

En Octubre del mismo año se renovó la negociacion pacífica. Don Joaquin Suarez fué uno de los miembros de la comision pacificadora nombrada por el gobierno. La aceptó con la mejor voluntad. En ese carácter y con tan simpática mision, concurrió á la celebracion del convenio de paz ajustado en el Miguelete, que puso término por entonces á la guerra intestina.

En las elecciones generales para 1839 resultó electo senador por dos departamentos á la vez, optando por el de su nacimiento (Canelones). Como tal, tomó asiento en las bancas de la Legislatura instalada en ese año.

El año 42 el Senado lo distinguió con el cargo de presidente de ese cuerpo y entró á ejercer las funciones anexas al Poder Ejecutivo como vicepresidente de la República en ausencia del presidente, que, á consecuencia de la guerra con Rosas, se hallaba al mando del ejército en campaña, en operaciones en Entre Rios.

Defensa de Montevideo

La invasion del 43 y la presencia del ejército enemigo en el Cerrito, que dió principio al sitio memorable de Montevideo, encontró al señor Suarez al frente del gobierno y por consecuencia de la defensa de esta plaza.

En los nueve años del asedio, el señor Suarez prestó al pais y á la causa representada en la heróica defensa de Montevideo, señaladísimos servicios como magistrado y como ciudadano. Su acrisolado patriotismo, su constancia, su abnegacion, sus altas virtudes, fueron puestas una vez mas á subidas pruebas. Nueve años de sacrificios de todo género, de vicisitudes, de penurias, de sufrimientos, de fatigas y perseverante consagracion al servicio público en el último tercio de la vida, realzaron sus méritos, conquistándole títulos honrosos al aprecio de sus compatriotas y al juicio de la historia.

Cruzó en ese largo tiempo los periodos mas críticos, mas amargos de la vida pública con fe inquebrantable, en lucha constante en una situacion erizada de espinas, rodeada de peligros, y la mas angustiosa que habia experimentado el pueblo oriental en su existencia.

Los rasgos de civismo, de abnegacion, de paciente sufrimiento, de desprendimiento patriótico, de valor cívico y de filantropía ejercidos en esa época de prueba por el señor Suarez son tan notorios como inmensos, y reclamarian un volúmen para narrarlos con las particularidades que enaltecerian su justísimo mérito.

Baste á nuestro propósito la enunciacion de alguno de los muchos que lo distinguieron.

El contraste del Arroyo Grande, sufrido por el ejército aliado de operaciones al mando del general Rivera, lo encontró en la vicepresidencia de la República. Desde el momento que llegó la fatal nueva á Montevideo el 11 de Diciembre, fué el primero que con toda la fuerza de su carácter manifestó que era preciso prepararse sin reserva á resistir la invasion que venia sin remedio.

El 12 se dirigia á la Asamblea dandole cuenta de lo acaecido, de los peligros que amenazaban y de las primeras medidas adoptadas para afrontarios. «En el presente estado de cosas (decia en su comunicacion), ningun sacrificio excusará el Gobierno á cambio de salvar la independencia y el honor de la República.

A la línea

En la misma fecha se dirigia al pueblo en una valiente proclama en que consignaba estas palabras: «Esta desgracia pone á prueba la decision y el patriotismo de los orientales; el Gobierno está resuelto á una defensa enérgica del territorio de la República... Grandes sacrificios tiene que hacer el país; pero todos serán pequeños si á su costa salvamos la libertad, independencia y sosiego de la República. Ciudadanos! Ha llegado el momento de suspender las ocupaciones pacíficas y de contraernos á las armas».

Desde entonces, abandonando los goces del hogar y el reposo propio, se constituyó dia y noche en la casa de gobierno, consagrándose todo entero á la preparacion de los elementos de la defensa. El 9 de Enero de 1843, unos cuantos trabajadores daban los primeros golpes de pico, para el zanjeado en la línea interior de la fortificacion, que fué despues barrera inexpugnable en 9 años para el enemigo, y don Joaquin Suarez, cual otro Elio, no desdeñaba tomar la pala en ese dia, como un acto de patriotismo, para estimular con el ejemplo al trabajo.

El 3 de Febrero, decia con varonil lenguaje á los defensores de la República: «El gobierno ha pesado sus medios, meditado bien sus resoluciones y salvar la independencia y la gloria de la patria. Su accion para la defensa de objetos tan sagrados no reconoce límites ni barreras (3).

Sonaba la hora de la prueba. El ejército de vanguardia de la Confederacion Argentina sentaba sus reales en el Cerrito el 16 de Febrero y poco despues aparecia Brown con sus naves en el puerto.

Virtudes cívicas

Suarez, en el ocaso de la vida, al frente del gobierno de la plaza asediada, es el primero en dar ejemplo de decision, de ardiente fé y de inquebrantable constancia. Se da nervio á la defensa. Empieza con ella una serie de peligros, de sacrificios y fatigas, que el anciano magistrado resiste por nueve años consecutivos, á costa de su vida, de su fortuna, honradamente adquirida, y del porvenir de su familia.

Honrado como hombre y gobernante, jamás se manchó con el peculado. No explotó las posiciones oficiales, para favorecer sus intereses privados. Al contrario, su fortuna particular la puso al servicio de la patria y de la caridad pública. Acaudalado propietario no insultaba la miseria pública con una vida inmodesta. Era el prototipo de la honradez, de la probidad, de la sencillez republicana, del hombre del pueblo, que se confundia con les clases mas humildes de la sociedad.

Era el primero en la abnegacion, en el desinterés y el sacrificio. La Asamblea no le habia asignado sueldo. Sirvió sin gozar ninguno. Cuando alguien le hablaba de eso, decia que los escasos recursos del Erario se necesitaban con preferencia para las necesidades premiosas de la guerra, la manutencion del ejército y de las innumerables familias emigradas é indigentes que vivian de la *racion*, y cuya desnudez habia tambien que cubrir.

Era el primero en contribuir á todas las suscriciones de carácter patriótico ó filantrópico. Su caja particular se agotó en esos y otros actos de patriotismo y beneficencia, como en socorros á beneméritos servidores y á hospitales, cuando el tesoro público no podia sufragarlos. Su casa era asilo de varias familias emigradas.

Desprendimiento sublime

Solo en esas obras meritorias invirtió una gran suma de su peculio durante los primeros años del sitio. Al principio de él tenia su arca llena de patacones ó pesos fuertes, producto de sus estancias y rentas de casas en la ciudad. Se agotáron en suscriciones socorros, anticipos y limosnas. Por via del Rio Grande recibió despues en giros veintidos mil pesos, provenientes de sus establecimientos de campo, cuya mayor parte fué invertida del mismo modo. Mas tarde recibió en letras otras sumas de su agente en Rio Grande, obtenidas sobre hipoteca de sus campos del departamento del Cerro-Largo donde poseia 50 leguas de tierras de pastoreo con porcion de estancias ó infinidad de haciendas. Todo eso y mas era invertido en gran parte en generosos suplementos al Estado para atender á las necesidades mas apremiantes de la situacion, en socorrer la indigencia, y por fin, en auxiliar á la emigracion en Rio Grande, cuando la suerte adversa de las armas la arrojó á aquel territorio.

Muchas veces faltaron las provisiones de boca para el ejército y para la multitud de familias que subsistian con las raciones que diariamente se le

(3) Proclama del gobierno á los defensores de la República

distribuian, excediendo éstas de veinte mil diarias. No habia cómo proporcionarlas para el dia siguiente. El tesoro público estaba exhausto. El crédito habia desaparecido. En esos conflictos, mas de una vez, el desprendimiento patriótico de don Joaquin Suarez era el ancla de salvacion. Se desprendia de sus títulos de propiedad, les hipotecaba, los ofrecia en garantia, para obtener recursos, ó malbarataba sus casas por la tercera parte de su valor, sacrificaba sus intereses particulares y el patrimonio de sus hijos, para suplir las penurias, las necesidades del Estado, para dar pan á los defensores de la plaza, para auxiliar al ejército en campaña, para gratificaciones á servidores, ó para obras de beneficencia, á que su bellísimo corazon era inclinado.

Una de tantas veces en que el agente del gobierno en Rio Grande giró contra él una suma que pertenecia al señor Suarez, de la venta de sus campos (sacrificados, por lo general, á mil pesos legua cuadrada), no pudo ser cubierta la letra por el gobierno. Se le dió aviso al Ministerio que iba á protestarse. Sábelo don Joaquin Suarez, manda llamar al tenedor y le dice: «Déme usted, señor, esa letra; el dinero es mio; yo soy el jefe de este gobierno, y no es decoroso que siéndolo, permita que se le protesten letras que me pertenecen como particular. Tome usted el recibo;» y la letra quedó anulada.

¡Arruinado!

El resultado de tantos y tantos sacrificios del venerable patriota don Joaquin Suarez, fué la ruina de su valiosa fortuna, los empeños contraidos, el sacrificio de sus bienes raices en la capital, enagenados por la tercera parte de su valor; la confiscacion de sus propiedades en campaña por el enemigo y la desaparicion de las haciendas que poblaban sus campos.

Al terminar la guerra en el ocaso de una vida consagrada desde la mocedad al servicio de su pais, se encontró muy cerca de la miseria. Solo para cubrir los créditos contraidos con personas residentes en Rio Grande, tuvo que adjudicarles 22 leguas de campo de los que poseia en el Cerro-Largo por ínfimo precio. Todo esto consta de sus libros.

La fortuna le fué ingrata hasta cuando se promulgó la ley de perjuicios de guerra. El encargado de correr con su expediente, demoró con exceso la presentacion á tiempo de ser comprendido. Cuando se presentó, ya estaba prescripto y el reclamo no tuvo efecto.

En medio de las dificultades y penurias con que luchaba la administracion; de los sucesos ya adversos, ya felices ó esperanzosos de la guerra ó de la política, que agitaban tan frecuentemente el espíritu del señor Suarez como gobernante y ciudadano, sufrimientos de otro género se reservaban á su alma de patriota, originados muchas veces por la anarquía interna por la division intestina, por la intriga, por las exigencias desmedidas de ambiciones bastardas ó de génios díscolos ó ensoberbecidos, en fin, por decepciones ingratas, hasta por injurias personales.

Todo lo soportó con resignacion patriótica, oponiendo la prudencia, la moderacion, la rectitud de sus intenciones, y á veces la energía que le daba la justicia, cuando la razon y la templanza eran inútiles para reprimir ó contener los excesos de las pasiones en lucha, ó la insubordinacion.

Cincinato hablando

Un dia, en Octubre del año 44, se le hablaba de amenazas con la disolucion del gobierno, por no prestarse á ciertas exigencias. A esa amenaza contestaba en carta particular de fecha 29 de Octubre con la entereza que va á verse:

«El cargo que ejerzo no me lo ha dado la patria para que ceda á las amenazas de nadie, sino á mis convicciones. Yo no tengo pretensiones de ser sabio; pero tengo mucha experiencia del mundo y ejercito como puede mi razon y los consejos tanto de los que deben como de los pueden darlos. Oigo las razones y aunque valga para mi la confianza y el respet de la persona que las dice, es, sin embargo mi juicio meditado el que sigo en mis deliberaciones. En esta forma he gobernado, y al cabo por muy descontentos que esté con algunos de los ciudadanos de mi administracion, me cabe la gloria que nadie me puede arrancar, de haber presidido la defensa heróica de esta plaza en la época portentosa de los prodigios y milagros y de haber preparado su victoria, que solo el desconcierto puede malograr.»

«Todo el mundo pregona los servicios que ha hecho al pais; no me toca elogiar los mios, pero mi conciencia me dice que lo he servido con fidelidad y sin ninguna recompensa pecuniaria, con desprendimiento, con devocion, desde mi mocedad, ya como soldado ya con la autoridad suprema á que jamás he aspirado, y tambien como ciudadano, prodigando mi fortuna, porque llevo hechos increibles sacrificios».

Entereza cívica

Una noche apareció en la plaza de la Constitucion una batería de artillería con el objeto de intimidar ó derrocar al gobierno. Se da aviso de aquella novedad al vice-presidente Suarez, quien sin vacilar se constituye personalmente en la plaza, habla al oficial que la comandaba, investiga con que órden se hallaba allí y le ordena el retiro á la línea. Su mandato es obedecido y frustra la tentativa criminal.

Otra vez, á las dos de la mañana llamaba un jefe á su puerta, para darle aviso de hallarse en el Cabildo un batallon sublevado, dispuesto á la revolucion, si no demitia el ministerio. Los ministros se habian ocultado y el jefe que daba el aviso de la actitud hostil del cuerpo, era precisamente el promotor ó cómplice de la revuelta. Don Joaquin Suarez, sin mas armas que su baston, ni mas acompañante que un sirviente, sale, se presenta en la puerta del Cabildo, se anuncia, se le da entrada y reprobando enérjicamente aquel hecho, ordena armas en pabellon y su voz es obedecida. Su presencia de ánimo y el respeto que infunde su persona, habian sofocado el movimiento subversivo con toda felicidad, limitandose al arresto de los promotores.

De estos disgustos, muchos fueron los que trabajaron su espíritu y amargaron su vida, colocándolo tantas veces en durísima lucha entre los severos deberes del magistrado y los sentimientos bondadosos del hombre en aquella época azarosa. Todo lo soportó en obsequio á la patria, persuadido que su conservacion en el poder que investía, era una necesidad suprema á la moral y al triunfo de la causa en las circunstancias excepcionalísimas del pais.

En medio de tantos sinsabores, su corazon de patriota tuvo dias y hechos de dulcísimas, de nobles espansiones, ligando su nombre á actos de señalada gloria nacional y de purísima satisfaccion para sus defensores.

La casa de moneda

El 2 de Febrero del 44 tenia lugar la apertura de la casa de moneda nacional, *en que se acuñaba la primera moneda de plata sellada en las márgenes del Rio de la Plata*. Esa moneda era monumental. « No estaba formada con el metal de la mina, sino « con las joyas de las familias de Montevideo, con « los ornamentos de los templos. Un pueblo que « ha perdido todos los bienes materiales por la invasion, que todo lo ha dado para resistirla, ha « dado tambien sus prendas de familia. Estos pesos « valen cien veces mas que los pesos comunes for« mados de material de distinto orígen y sin este « lema: *Sitio de Montevideo*.» (4).

El antiguo soldado de la libertad, el prócer el ciudadano esclarecido don Joaquin Suarez, que tenia la satisfaccion de presidir aquel acto como primer magistrado lo hacia pronunciando estas palabras, que consignará á la historia de esa época con caracteres indelebles:

« La apertura en estedia del nuevo y valioso establecimiento de la casa de moneda en la capital de la República, es un monumento de gloria, de honor y prosperidad; es un acontecimiento heroico para los presentes, un ejemplo para los venideros, de lo que es capaz un pueblo decidido y valiente que ama su gloria y su independencia.»

En todos tiempos y en el derecho público de todas las naciones, acuñar moneda ha sido una altísima prerogativa del imperio independiente. Y esa moneda era el símbolo de la independencia nacional.

La primera que se selló fué puesta en manos del venerable presidente Suarez, dirigiéndole estas palabras el señor Lamas: «En nombre de V. E. está enlazado á este suceso porque es V. E. el primer magistrado de la República, su primer personaje oficial, el digno ciudadano que la preside en este periodo, el mas difícil como el mas glorioso de su existencia».

Suarez, aceptándola conmovido, contestó: « Recibo esta moneda con una emocion profunda. « En ella veo los sacrificios y las virtudes de mis « compatriotas, y el genio de los hombres que me « acompañan con tanto celo en la salvacion del « pais, entre los que he contado en el número de « los primeros, al digno magistrado que hoy pone « en mis manos *la primera moneda nacional*».

Esa joya simbólica de la independencia de la patria, la conservaba el señor Suarez con religioso respecto, como un recuerdo grato á su corazon, de la defensa de la *Nueva Troya*, segun la clasificacion de Victor Hugo.

Conflictos de la Defensa

Vino mas tarde la revolucion de Abril del 46. En medio de aquel desconcierto, del conflicto producido en aquellos dias luctuosos, se ejerce la presion sobre el rijido y venerable patriota que ocupa el gobierno; pero no ceja de sus resoluciones, hasta que el general Pacheco, quebrantado, no se retira de la escena y se acuerda con los representantes de la intervencion anglo-francesa, el desembarco del general Rivera con que se pone término á la revolucion, despues de tres dias de angustias y sobresaltos.

Un nuevo incidente viene en 1847 á amargar su alma y poner á otra dura prueba su patriotismo y su vigor. Un batallon de línea que ocupaba el saladero de Ramirez se insurrecciona con su jefe. Allá va el presidente Suarez, con su frente venerada, con el influjo de su palabra autoritaria y sincera, á reducirlo al órden. Su presencia es saludada con los vítores de la tropa. ¡Quién es capaz de atentar contra aquella persona de personalidad inofensiva, rica en virtudes y méritos, tan digna de respeto! Todo vuelve á su quicio. El jefe y oficiales del cuerpo quedan convenidos en presentarse á la comandancia general de la línea, acatando la autoridad del gobierno. No lo cumplen. En consecuencia, se adoptan medidas enérgicas para reducirlos á la obediencia y el resultado corona los deseos del primer magistrado.

Las ideas, los principios de que hacia profesion, eran dignos del hombre de carácter independiente, liberal, abnegado patriota, probo, de espíritu reposado. Una vez uno de los jefes mas prepotentes de la República lo abrumaba con exigencias y le reprochaba confidencialmente algunos actos de su administracion. Don Joaquin Suarez le significaba en carta particular lo siguiente:

« Si me hallo en la vice-presidencia de la República, es porque se me ha comprometido á ello. « V. lo sabe mejor que nadie. Me he prestado por « las circunstancias á hacer lo que pueda, mas no « lo que no deba. Nada me importa el lugar que « ocupo, sino en cuanto pueda ser útil á mi pais. « Como empleo, lo desprecio desde que me ponga « en la alternativa de sujetarme á las pasiones de « los hombres. El pais tiene leyes que ha jurado y « el gobierno tiene que arreglarse á estos princi« pios, que no puede quebrantar sin desmentir los « fundamentos de la causa que sostiene. Todavía « no he pertenecido á hombre ninguno, ni perteneceré jamas: pertenezco á mi pais á la justicia y á « la razon; estos han sido mis principios, á que he « de ser consecuente.»

Primera recompensa nacional

El año 50, la Asamblea de Notables, usando de la facultad conferida por la Constitucion al Cuerpo Legislativo, para decretar honores y recompensas á los grandes servicios, declaró que el ciudadano don Joaquin Suarez, en su calidad de Presidente de la República, *habia merecido bien de la patria*; y por un segundo artículo de la ley sancionada en Octubre de ese año, le acordó 50 mil patacones del tesoro público ó su equivalente en tierras de propiedad pública, como recompensa de sus distinguidos servicios.

En la sesion del 26 de Agosto presentó el proyecto de ley don José Luis Bustamante y el 10 de Octubre inmediato recibia la sancion de la Asamblea de Notables. Una comision especial nombrada de su seno puso aquella resolucion en manos del señor Suarez.

No acepta el premio pecuniario

El noble anciano, siempre abnegado y patriota desinteresado, declinó la aceptacion de aquel acto de justicia en lo concerniente á la recompensa pecuniaria, en los términos que va á verse:

«*H. Asamblea de Notables*: He recibido ayer de mano de la comision especial nombrada del seno de V. H. la resolucion que me concierne, adoptada en la sesion del 10 del corriente. Acepto con una gratitud que no se extinguirá sino con mi último aliento, la declaracion que encierra el artículo 4.° que dice: «Declárase que el ciudadano don Joaquin Suarez en su calidad de Presidente de la República durante la gloriosa resistencia de la capital contra el ejército invasor del gobernador de Buenos Aires, ha merecido bien de la patria».

«En el alto destino que me ha cabido la honra de ocupar durante la larga lucha que sostiene la República contra el ejército invasor del gobernador de Buenos Aires, he procurado llenar mis deberes, y si eso merece la declaracion con que se quiere honrarme, la acepto reconocido, y la acepto con tanto más reconocimiento, cuanto que me he consagrado á ella con voluntad y dedicacion la más firme, aun cuando no haya tenido la fortuna de que el acierto acompañara todos mis pasos. Aunque lo agradezco sinceramente no puedo aceptar del mismo modo los 50 mil pesos fuertes que se me donan como recompensa de mis servicios.

«Los inmensos quebrantos sufridos por tanto servidor de la patria, no pueden serme indiferentes, á punto que no desee participar con igualdad del infortunio de todos. Si mi posicion elevada ha menoscabado mi fortuna; ella ha aumentado tambien mi gloria, y el interés al alto aprecio de mis compatriotas. Si me hacen la justicia de creer que lo he desempeñado con abnegacion y pureza, será mi mejor y única recompensa».

Pronunciamiento de Urquiza

Sucesos providenciales trajeron al glorioso pronunciamiento de la provincia de Entre-Rios el 1.° de Mayo de 1851, hábilmente preparado por el general Urquiza, contra el tirano Rosas. Como consecuencia inmediata, se produjo la alianza con el gobierno de Montevideo y del Brasil contra el comun enemigo. El 20 de Julio pasaba el Uruguay el general Urquiza al frente de sus legiones, de concierto con el general Garzon, que habia puesto su espada y su nombre al servicio del gobierno de la defensa. Simultáneamente pasaban las fronteras las huestas brasileras aliadas á los libertadores. La fortuna les siguió á todas partes en una campaña de 80 dias y 45 de operaciones, el poder de Rosas en la tierra oriental estaba anulado y vencido.

Un desenlace feliz vino á poner término el 8 de Octubre de 1851, á la cruenta lucha que habia comenzado en 1813 para la República, y con él, el sitio de Montevideo último y glorioso baluarte de la libertad en el Rio de la Plata.

El general Urquiza gefe de vanguardia del ejército aliado de operaciones comunicaba en ese dia desde su cuartel general en el Peñarol al presidente Suarez, aquel fausto acontecimiento con sus más sinceras felicitaciones. Le comunicaba el sometimiento de las fuerzas orientales que obedecian las órdenes del general don Manuel Oribe, reconociendo la autoridad del general en jefe del ejército oriental don Eugenio Garzon, y las concesiones hechas á gefes argentinos cuyos hechos habian puesto bajo su autoridad todo el personal y material del ejército de Rosas, y con ellos término á la guerra, quedando libre y en pleno goce de su soberania la República Oriental. En la misma fecha, hacia igual participacion el general Garzon al gobierno.

Palabras de bronce

El venerable anciano que habia presidido 9 años la defensa, recibió con vivísima alegria tan grata nueva. Las lágrimas, arrancadas por la emocion del más puro contento, asomaron á sus ojos. *La patria se ha salvado; hemos triunfado de Rosas. Ahora no me importaria morir;* fueron las palabras que en medio del entusiasmo y la efusion patriótica articularon sus labios.

Bajo su gobierno y en cumplimiento del tratado de alianza celebrado con los gobiernos del Brasil Entre-Rios y Corrientes, concurrió la famosa Division Oriental al mando del coronel don César Diaz, al grande ejército aliado de operaciones, que á las órdenes del general Urquiza pasó el Paraná, marchando triunfante hasta Buenos Aires contra Rosas. Se libró allí la memorable batalla de Monte Caseros el 3 de Febrero del 52 en que la victoria mas espléndida coronó las armas libertadoras, poniendo fin á la abominable tiranía que habia pesado por 20 años sobre el pueblo argentino, y abriendo una nueva era rica en esperanzas para estos paises.

La parte de gloria que conquistó en aquella jornada la division oriental, dando nuevo lustre á las armas de la República quiso honrarla y dignificarla el gobierno del señor Suarez que habia contribuido á prepararla; y antes de entregarlo á su sucesor, tuvo la dulce satisfaccion de acordarle una medalla de honor por decreto de 13 de Febrero.

Dos dias despues, entraba el pais de lleno al régimen constitucional.

Resignacion del mando

Se instalaba el Cuerpo Legislativo, y el señor don Joaquin Suarez descendia tranquilo y satisfecho del poder por ministerio de la ley, entregando el baston presidencial al presidente del Senado.

Un inmenso pueblo rodeó en esos momentos al modesto y benemérito ciudadano, que descendia del gobierno con subida gloria. Le acompañó entre vítores hasta su domicilio, donde se le dirigieron honrosas y elocuentes palabras de gratitud y de respeto.

Ultimos años de don Joaquin Suarez

Al dia siguiente de su descenso se retiraba á las ruinas de su casa de campo del Arroyo Seco, á vivir tranquilo en el seno de la familia, despues de nueve años de fatigas y sacrificios, en que contrajo algunas afecciones que labraron su físico, principalmente el padecimiento de la vista.

Allí pasó el resto de sus dias en humilde vida, en la edad provecta, entregado al cultivo de los plantíos de su quinta, últimos restos de la prosperidad privada, en que hallaba distraccion. Su aficion á la lectura no se habia extinguido. Faltándole la vista, hacia leer sus mejores obras, así como las publicaciones periódicas de mas interés, poniéndose al corriente de los acontecimientos á que no era indiferente. En la vida social era siempre el amigo franco y afectuoso, el hombre liberal, culto y sincero.

Despues del 51 fué condecorado por el emperador del Brasil con la Gran Cruz de la Orden de Cristo lo mismo que el general Urquiza y otras notabilidades de la defensa.

Posteriormente, el voto de sus conciudadanos le designó un nuevo puesto en el Senado, que declinó por sus achaques.

Aniquilada su fortuna, sufria escaseces, esperimentaba necesidades en su vejez. Su triste situacion inspiró un acto de justicia nacional á la legislatura del 54, que reconociéndolo nuevamente benemérito de la patria, le acordó una pension vitalicia de 3,000 $ anuales. No la gozó sinó en intérvalos y eso reducida á la tercera parte, por efecto de los trastornos políticos de la situacion del erario.

En la condicion ingrata á que habia quedado reducido el *Moisés* de la Defensa, segun la expresion del doctor don Juan Cárlos Gomez, inspiró al general Pacheco y Obes, dias antes de su fallecimiento, los conceptos que van á verse, consignados en carta que le dirigió, haciendo plena justicia á sus virtudes:

Carta de Pacheco y Obes

«Conozco que la fortuna de usted (le decia) ha « dejado de existir, y conozco que si eso ha sido. « si el ilustre y virtuoso don Joaquin Suarez conoce « apuros y escaseces, es porque puso su fortuna, « como su porvenir, como su existencia, en las « aras de la patria.

«Ahora señor don Joaquin, yo puedo decirle eso « y todo lo que siento de admiracion hacia usted, « porque la expresion de mis sentimientos no puede « ser atribuida á móviles indignos. Retirado á la « vida privada no está en su mano el hacer nada « por mi. Para los especuladores políticos, eso es « un motivo de olvidar lo que usted fué; para mi, « al contrario. Veo en esa posicion misma un nue« vo motivo de testificar á usted respeto y de decir « bien alto que no veo nadie, ni en el presente, ni « en el pasado, que merezca mas que usted el título « de *Gran Ciudadano*.

«No me persuadirá nadie de que en el noble Pue« blo Oriental pueda dejar de reconocerse el res« peto y veneracion que se debe á su persona. Si « fuera de otro modo, si cuando no hay una pági« na bella de nuestra historia en que ese nombre « no esté inscripto gloriosamente, el Pueblo Orien« tal pudiese olvidarlo, y dejar de amarlo, deberia« mos desconfiar de su futuro, porque seria cierto « que en las revoluciones habia dejado y consumi« do lo que en su carácter habia de grande y de « digno.

«En ese mismo caso, señor don Joaquin, usted « podria adelantarse al sepulcro sin amargura. No « se llega con ella á ese punto, cuando se han vi« vido 70 años de nobles virtudes, cuando se ha « cruzado una época de luchas y miserias sin que « nadie tenga el derecho de decirle: *Ese hombre no « llenó su puesto tal dia.*»

Suarez, en el modesto retiro del hogar, recibia pruebas de respeto y consecuencia de antiguos amigos, con quienes conservaba relaciones de amistad. Los consejos de su experiencia y sanísimo corazon no faltaban á los que lo consultaban en política, en las evoluciones de ésta, tendiendo siempre el bien de su pais. Sin tomar parte activa en ella; su abstencion deliberada no le impedia interesarse en conocer y apreciar su marcha con la rectitud de su juicio.

Juicio de Juan Cárlos Gomez

El año 57, era juzgada su personalidad por el doctor Gomez, en *El Nacional*, en estos términos: «Suarez (decia aquel ilustrado publicista) es nues« tro Rivadavia, es nuestro tipo del buen ciudada« no, es el dechado de la virtud patriótica el ejem« plo del cívico sacrificio. Entre los ciudadanos que « han llevado la abnegacion hasta la inmolacion de « sí mismos, el pais pondrá siempre en primera « línea el nombre de don Joaquin Suarez.»

Justicia en vida

El señor Suarez habia pertenecido á una de las comunidades políticas en que el pais estuvo dividido, batallando en opuestas filas. El partido *colorado* lo veneraba como á uno de sus mas preclaros prohombres. El partido *blanco*, su adversario, respetaba los antecedentes, los altos méritos, las singulares virtudes del patricio de vida inmaculada, del antiguo y benemérito patriota cuyo nombre ligado con gloria excelsa puro de toda mancha, á la historia oriental desde los lejanos tiempos de la lucha gigantesca de la independencia, hasta nuestros dias, llevando abnegado su brazo, su inteligencia, su vida, su fortuna á los altares sacrosantos de la patria.

La notoriedad de sus relevantes servicios, lo grande de sus méritos, lo subido de sus virtudes cívicas y los justísimos títulos adquiridos al aprecio y veneracion de sus compatriotas, eran reconocidos y estimados por todos, sin excepcion de matices políticos; y todas las opiniones se asociaban, todos los sentimientos se unian para dignificarlos y rendirles el homenaje merecido de consideracion y de respeto. Concierto, uniformidad de opiniones, que solo puede producir la conciencia de los méritos eminentes del hombre!

El año 61 se presentaba el señor Suarez al Cuerpo Legislativo, solicitando el pago íntegro de la pension que se le habia decretado en 1851 en fuerza de sus necesidades. Hombres de otra fisonomía política que la suya, ocupaban sus bancas. Su juicio no podia ser parcial. Desnudo de toda pasion política, elevado y justiciero, fué el apoteósis mas cumplido de los méritos de aquel ciudadano esclarecido.

La Cámara de Representantes, en sesion del 9 de Julio de 1861, tomaba en consideracion la minuta de decreto aconsejada por su comision de peticiones, «concediendo el pago íntegro de la pension que disfrutaba el ciudadano don Joaquin Suarez.»

En razon del déficit que arrojaba el proyecto de ley de presupuesto, y en el interes de no aumentar las erogaciones del tesoro público, atenta la deficiencia de recursos, se habian aplazado ó desechado otras peticiones de idéntica naturaleza. La del señor Suarez se presentaba como una excepcion honrosa.

Se le concedió por la Cámara, despues de detenida discusion, en que aparecen de relieve sus altos merecimientos.

Tomaremos de ella los argumentos, las razones luminosas aducidas en su apoyo por varios diputados y con especialidad por el informante doctor don Antonio de las Carreras, miembro informante de la Comision, que no pueden reputarse parciales.

Discurso del doctor de las Carreras

El señor Carreras—Declaro y repito que no creo en semejante déficit. He demostrado ya como él es imaginario; como es probable, muy demostrable su inexistencia, y como puede el P. E. encontrarse en este año con los recursos necesarios para pagar integramente á las viudas y á los inválidos. Pero aún cuando así no fuera, es preciso tener presente la especialidad del caso; es preciso reconocer la diferencia que hay entre todos esos servidores respecto al señor Suarez; es preciso ver que ninguno de ellos puede compararse con un antiguo servidor como el señor Suarez, con un hombre que no solo ha prestado el concurso de su inteligencia á la patria sino que ha puesto á su servicio su propia fortuna y la de sus hijos....

El señor Pedro Diaz—Apoyado.

El señor Carreras—Es preciso estudiar la historia del pais para encontrar al señor Suarez haciendo grandes y valiosos servicios á la patria, y sacrificándolo todo por su independencia, y haciendo grandes servicios en las altas posiciones públicas, donde los compromisos eran mucho mayores, donde el resultado incierto podia traerle la pérdida de su fortuna, sino la de su vida, y un porvenir incierto, oscuro, en la proscripcion y en la miseria....

Es necesario estudiar la historia de la patria, estudiar los hechos de esa época, para saludar con respeto, para inclinarse ante servicios tan grandes como los que ha prestado ese servidor á la patria. Por mi parte, declaro: toda mi energia de talento toda mi razon se encoje ante los servicios de uno de esos hombres á quienes debemos la independencia. Yo no encuentro, señor presidente, suficiente fuerza, suficiente energía en mi corazon para oponerme á semejantes pensiones. Acato con veneracion los grandes servicios y declaro que no me considero competente. Huiría de la Cámara antes que negar mi voto á semejantes pensiones!... Es un acto de justicia muy merecida. No es justo equiparar á ciertos hombres con la generalidad.

El señor Diaz—Apoyado.

El señor Carreras—Establecí antes la diferencia que hay entre los servicios de un soldado, de un oficial y de un jefe, y cuando la ley compensa con distintas pensiones, es porque reconoce en el primero el brazo, en el otro la inteligencia y en el jefe la mayor inteligencia, y así sucesivamente.

«Y al hombre que se pone al frente de una empresa, que arrostra todos los compromisos de esa empresa, á que presta su inteligencia; que le da el impulso, la gran fuerza, el movimiento que ha de alcanzar un gran resultado sin el cual no habria patria; á ese hombre tiene que ponerse á una altura superior; y si la compensacion que la ley acuerda á sus servidores no está en relacion con esos servicios, comparado con la pension que tiene el soldado, el oficial y el jefe, y las viudas mismas, es preciso que esa distincion se establezca haciendo una excepcion para con él. Aunque todos los servidores que están en caso inferior que están en el caso de la generalidad, no tengan como recibir el todo de sus pensiones, éste reciba íntegra en razon de que á él se le debe en mucha parte tener patria, instituciones y libertad, y sobre todo, el ser pueblo independiente. (Apoyados).

«Si el señor Suarez no es una gran capacidad, ha tenido la energía suficiente, la inspiracion necesaria para ponerse al frente de posiciones elevadas que arrastraban serios compromisos: para arrostrar un porvenir dudoso y alcanzar las consecuencias de la empresa á que concurrieron los Treinta y Tres.

«Por esta razon la Comision cree un acto de justicia que al señor Suarez se le conceda el goce de su pension íntegra, aún cuando las viudas, los inválidos y el Estado Mayor Pasivo no puedan recibir el sueldo íntegro que les está asignado. Es una cosa justa esa excepcion y por eso la Comision sostiene su proyecto.»

« *El señor Vazquez Sagastume*—He declarado, señor Presidente, que yo hacia una gran diferencia entre los que habian contribuido á la fundacion de la patria; entre aquellos que nos habian dado la independencia, la libertad y las instituciones que gozamos, y los servidores comunes del pais.

« He declarado que todos aquellos que contribuyeron á fundar la nacionalidad oriental, tienen títulos á que el pais lo atienda cuando en los últimos dias de su vida, vienen á pedir amparo contra los horrores de la miseria.

« Los servicios á la independencia son tan brillantes, que yo los miro claros al través de las pasiones de partido. D. Joaquin Suarez es uno de los servidores de la patria del tiempo de la independencia, y como tal lo reconozco acreedor á una gracia especial de V. H. Por esta razon votaré en favor del proyecto.»

« *El señor Carreras*—Debo repetir lo que dije el otro dia en la discusion general de este negocio. Es cierto que el señor Suarez tiene propiedades; pero tambien es cierto, me consta, que el señor Suarez se encuentra endeudado, tiene hipotecadas todas sus propiedades y por razon del mal estado de su fortuna ha tenido necesidad de irse á vivir al Arroyo Seco, dejando las comodidades del pueblo, despues de concluida la guerra.

« Y si esto no fuese cierto, repito lo que dije anteriormente; bastaria que el señor Suarez, hombre desprendido en servir á la patria, que ha dado su fortuna á ese servicio con desinterés y abnegacion, venga á pedir al Cuerpo Legislativo una gracia semejante, para concedérsela para reconocer que efectivamente se encuentra muy necesitado.

« Cuando un hombre como el señor Suarez, desinteresado, que hasta ha prodigado su fortuna en servicio de la patria, viene al Cuerpo Legislativo y dice: « me encuentro en mala situacion », creo que debe creérsele, porque ese desinterés no puede desmentirse en los últimos dias de su vida. Y si no tuviese razones especiales para conocer el mal estado de su fortuna me bastaria esa para concederle lo que pida. Por esta razon sostengo el dictámen de la comision (5).

El año 65 se publicó en Paris una obra sobre el Rio de la Plata, con el título de *Les Attaché du Durazno*, escrita por don Benjamin Poucel. Hablándose en ella de don Joaquin Suarez, se decia:

« Sin los increibles esfuerzos de Montevideo en la heróica resistencia al ejército del dictador Rosas que lo sitiaba, el poder del dictador no habria sido derrumbado en la batalla de Caseros. En el foco mismo del vasto incendio que devoraba sin distincion todos los egoismos y todas las abnegaciones, todos los actos de corage y todos los de cobardia, todas las fortunas y todas las miserias del pais, aparece un nombre, el más humilde, pero el más glorioso de todos—el nombre de *D. Joaquin Suarez*.

« Este hombre, que no hay palabras que puedan revelar la sublime sencillez del corazon, vió empezar y terminar el sitio de Montevideo, sentado en la ardiente silla de la presidencia á semejanza de los senadores romanos en su curul al frente del enemigo.

« Despues de 50 años de una vida feliz y tranquila, no temió afrontar los nueve años del sitio de la invencible Montevideo, y asistió sin reserva á la pérdida de la pingue fortuna de sus padres, devorada lentamente por la guerra, presenciando sin lamento la ruina de sus mismos hijos.

« El dia que fué llamado á firmar el tratado de paz que ponia término al cruento exterminio de hermanos con hermanos, se le vió impasible dar gracias á Dios en el solemne *To-Deum* que se celebró por la conclusion de tan acerbos dolores; y libre ya del peso del poder, se retiró á su quinta, donde espera *sin pedirlo* y tal vez *no lo espera tampoco, que su pais comprenda toda la grandeza de alma de esta víctima tan completa y resignada del verdadero amor á la patria*.

« El mismo pueda que no sepa, que no conozca todo el valor de su sacrificio.

» Confesamos sin hesitar, que jamás hemos podido pasar frente á la morada de don Joaquin Suarez, sin descubrirnos para saludar el retiro de tan modesto y benemérito ciudadano.

« Si algun dia Montevideo levanta estátuas á sus hijos beneméritos, la primera, lo diremos con franqueza, debe ser *la de D. Joaquin Suarez*.

Resúmen histórico

Reasumiendo: en su vida pública dejó inscripto su nombre con singular honra en los fastos de la guerra de la Independencia, en la del año 25, en nuestro evangelio político—la Constitucion de la República,—en la abolicion de la esclavatura, cuya famosa ley le cupo el insigne honor de promulgar en su gobierno, en Diciembre de 1842; y por fin, en la instruccion pública.

A estos méritos agregó en su administracion el reconocimiento de la independencia del Paraguay y el del primer representante del gobierno de la madre patria acreditado en el Rio de la Plata despues de la emancipacion política de las que fueron sus colonias.

Treinta años hacia que no flotaba en estos mares la bandera española. Cúpole al gobierno presidido por el señor Suarez, la satisfaccion de verla desplegada en sus aguas por la primera nave de guerra de la marina de aquella nacion que arribó á ellas, saludando en señal de amistad la de la jóven República que presidia. Vino en esa nave—la fragata *Perla*—el señor don Cárlos Creus, acreditado de encargado de negocios del Gobierno español, en cuyo carácter fué recibido con gran contento de los residentes españoles y sincera satisfaccion del Gobierno oriental, estrechando vínculos cordiales con la antigua metrópoli.

Poseia como una prenda de valor histórico, el baston del dictador Francia; obsequio hecho por el general Urquiza en 51, quien al desprenderse de él, significaba la distincion que hacia del señor Suarez. Le merecia el mas honroso concepto como hombre honrado y esclarecido patriota, profesándole respeto y sincero afecto por sus méritos y virtudes, desde el dia en que por primera vez se conocieron y estrecharon con efusion, en su entrevista en el Pantanoso en Octubre del 51.

Estos sentimientos tuvimos ocasion de oirlos del labio del general Urquiza, al regreso de su feliz campaña del 51, para prepararse á la que alcanzó la alianza en la inmortal jornada de Caseros. Refiriendo un episodio de entonces, nos decia; « En mi carpa tuve el gusto de abrazar al anciano presidente Suarez. Me admiró su modestia y entereza; reconocí en él el tipo de la honradez de la sinceridad y del verdadero patriota. Le dije que envidiaba su gloria, porque no conocia ejemplo de una resistencia tan larga y tan heróica como la defensa de Montevideo contra Rosas, á cuyo frente se habia conservado nueve años aquel anciano de temple admirable. Me sentia orgulloso de estrecharle la mano, Le quise y le admiré, y le profeso afectuoso respeto. Tienen vds. un magistrado digno de toda veneracion, y tan entusiasta, que á pesar de sus años me decia: General, todavia me siento con vigor para poder acompañarlo, si es preciso, á derribar á Rosas. »

En el hombre privado, en el jefe de familia, sus virtudes rivalizaron con las del hombre público. Recordaremos uno de tantos rasgos de la delicadeza de su carácter. Sus tres hijos varones don Bernardo, don Francisco y don Pedro, pertenecieron á la defensa. Don Francisco era un oficial valiente y arrojado, que no pasó de capitan en los nueve años de servicio en las trincheras. Personas altamente colocadas en la milicia ó en la administracion, se interesaron en su ascenso. El señor Suarez, por un sentimiento delicado, jamás asintió á ello. « Es mi hijo decia; y no quiero que se diga que por serlo le doy grados, cuando hay tantos que los merecen. Que sirva á la patria como bueno y eso le basta. »

Don Bernardo quedó viudo y cargado de familia. Sus bienes de fortuna habian desaparecido en la campaña, confiscados por el enemigo. La vida le era costosa. El directorio de Aduana le propuso darle un empleo para vivir. El presidente Suarez, su señor padre, lo rehusó por delicadeza; y don Bernardo, su digno hijo, se dirigió al Rio Grande á ganar el pan para la familia, trabajando de *carpintero*. La virtud del hijo era digna del apellido que llevaba del honrado y amante madre.

Enfermedad y muerte

Agobiado por los años postrado por graves dolencias en el lecho del que sufre, en 1868, sus padecimientos se agravaban: Le asistia el doctor Pané. Su vida inspiraba serios temores. La noticia de su estado alarmante se difundió en la sociedad. Sabido por el doctor don Juan Gualberto Mendez, su noble corazon de oriental le impulsó á uno de esos rasgos característicos [illegible] « no le sino en amor de los orientales, dijo « á personas de su familia Rosoy yo Vidal, y Se« ra para asistirlo. »

Y Mendez y Segura contrajeron el compromiso espontáneo de asistirlo con todo el interés del facultativo del amigo y del compatriota. Le hacian dos visitas por dia en su quinta del Arroyo Seco. Disputaban aquella existencia querida á la muerte. Ellos mismos practicaban su curacion con paciente y cariñoso cuidado, desempeñando gustosos el rol de practicantes. Los esfuerzos de la ciencia fueron ineficaces para salvar de la muerte la preciosa vida que se extinguia. El 26 de Diciembre de 1868, don Joaquin Suarez entregaba su espíritu al Creador, con la tranquilidad del hombre de bien, á la edad de 87 años, dejando á sus descendientes un nombre inmaculado con el ejemplo de grandes virtudes.

La triste nueva de su fallecimiento, no tardó en divulgarse, produciendo general y positivo sentimiento en la sociedad que lo veneraba.

Duelo nacional

El gobierno se apresuró á decretar merecidos honores fúnebres, de esos que llevan el sello de la justicia mas notoria, y tienen la sancion de la opinion pública.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Diciembre 26 de 1868.

DECRETO

Honrar la memoria de los varones preclaros que dieron lustre y significaron por sus virtudes la patria que los vió nacer, es un deber del gobierno para ante los contemporáneos y la posteridad.

El nombre del ciudadano don Joaquin Suarez se halla entrelazado, hace sesenta años, en todas la glorias y reveses de la patria, mereciendo siempre el respecto de todos, por su abnegacion y pureza de intenciones.

Cupo á sus eminentes virtudes el envidiable honor de presidir por nueve años la heróica epopeya de la defensa de Montevideo, que salvó la República de la dominacion extranjera y del sangriento azote del déspota argentino.

Su exaltado patriotismo, el sublime y modesto desprendimiento con que donó en los conflictos de la patria, la mejor parte de la cuantiosa fortuna que heredara de sus mayores, y su civismo, le conquistaron el amor y veneracion de todos los buenos, que le discernian en sus corazones el título de BENEMÉRITOS ENTRE LOS BENEMÉRITOS.

El Presidente de la República, interpretando los sentimientos de la Nacion al honrar sus restos venerandos, en consejo de ministros acuerda y decreta:

Art. 1.° Los restos mortales del ilustre ciudadano don Joaquin Suarez, serán sepultados en la iglesia Matriz, el dia 28 del corriente á las nueve de la mañana, depositándolos provisoriamente en el panteon del brigadier general don Fructuoso Rivera.

Art. 2.° Se harán á dicho finado los honores que la ordenanza prescribe para el mas alto grado militar, espidiéndose por el ministerio de la Guerra, al efecto, las órdenes convenientes.

Art. 3.° Los empleados de la Nacion llevarán luto oficial por ocho dias.

Art. 4.° Se dirigirá carta de pésame á la señora viuda y familia del finado Suarez, con inclusion en copia autorizada, del presente decreto.

Art. 5.° Comuníquese, publíquese y dése al registro competente.

BATLLE
ANTONIO RODRIGUEZ CABALLERO
DANIEL ZORRILLA
JOSÉ GREGORIO SUAREZ

Fué declarado dia de duelo nacional el de su entierro, que se efectuó el 28, siendo suspendidos todos los espectáculos públicos por órden de la autoridad.

La prensa vistió de duelo, consagrando sentidas y patrióticas palabras á la pérdida del gran ciudadano.

Su cadáver fué conducido de la casa mortuoria en el Arroyo Seco, al departamento de policía, en cuyo edificio se habia preparado la capilla ardiente, en que debia permanecer el féretro, hasta el siguiente dia en que fué sepultado.

Una comision especial nombrada por el gobierno y un escuadron de caballeria acompañaron sus restos hasta la casa central de policía.

Al duelo público se asociaron las legaciones, consulados y estaciones extranjeras.

El señor Thompson, encargado de Negocios de la Confederacion Argentina, pasó personalmente á significarle su pésame al Presidente de la República.

Un pueblo inmenso en que figuraba lo más distinguido de la sociedad de Montevideo, de todas las nacionalidades, acompañó sus restos á la última morada.

Fué sepultado, como una distincion, en la Iglesia Matriz, en el mismo sepulcro del general Rivera, su antiguo amigo y compañero de glorias.

Isidoro De María.

(4) Discurso de don Andres Lamas, jefe político.

(5) Diario de Sesiones de la 9.a Legislatura—página 646 á 659.

De don Joaquin Suarez Al general Urquiza

Señor don Justo José de Urquiza.

Montevideo, Diciembre 21 de 1846.

Mi apreciable señor:

Despues que he visto el noble procedor de usted y la franqueza con que ha aceptado el honroso y desinteresado compromiso para acercar la paz de que tanto necesitamos todos, yo debo á mi posicion, así como á mis sentimientos, no solo felicitarme, sino felicitar á usted de la decision que muestra en los principios de inalterable voluntad con que debemos confiar y prepararnos á dar tranquilidad á los pueblos del Rio de la Plata, objeto esencial y único que puede cicatrizar las llagas que tiene abiertas la patria.

No dude usted que tal es el concepto de los hombres de bien en uno y otro campo. Ellos están desengañados de que esta guerra fratricida nos conduce á un abismo, y por tanto, el regocijo es comun y general, y usted en particular, como todos los que tomen parte en esta obra de humanidad, encuentran la digna recompensa en la misma accion, que no puede ser mirada sino con entusiasmo por nacionales y extranjeros, y por la cual ningun sacrificio puede escusarse, como lo hará con satisfaccion quien la tiene en ofrecer á usted su mas distinguida consideracion y aprecio. Su atento servidor Q. B. S. M.

Joaquin Suarez.

Excmo. señor Gobernador y Capitan General de la Provincia de Entre-Rios.

Mi amigo y señor: Los acontecimientos vuelven otra vez á ponernos en relacion. Usted me ha dado pruebas de ser hombre leal y patriota y es en este concepto que me dirijo á usted. La paz no ha podido hacerse y la única razon es que el señor gobernador de Buenos Aires no lo ha querido. Yo, que tengo sobre mi corazon los males y desgracias que pesan sobre mi pais, me he prestado á todo menos á aquello que no podia ser, porque afectaba la existencia nacional de esta República; creo que usted lo sabe. Al gobierno de Buenos Aires se lo propuso la paz sobre las mismas bases que usted conoce y que le hice saber la vez pasada. Nosotros pasábamos por todo á excepcion del gobierno que el gobernador de Buenos Aires queria establecer en este pais y que por solo ese hecho no podiamos admitir. Estoy persuadido de que si don Manuel Oribe hubiese tenido libertad para obrar por sí, la paz se hubiera hecho. Porque es una verdad que no puede ponerse en duda, el que todos la quieran y que la desean con el mayor ánimo.

Es preciso, pues, buscarla por otro lado y éste es usted quien debe indicarlo. Me parece que hoy estará usted mas convencido que nunca de la uniformidad que existe entre los deseos y aspiraciones del gobierno de Entre-Rios y el de esta República. Con el gobierno que existe hoy en Buenos Aires ninguno de los dos Estados debe tener esperanzas de estar tranquilo y trabajar por la felicidad con la independencia que debe ser. Persuádase usted de ello.

Si como lo espero, usted conviniese conmigo en esa verdad, convendria tambien en que debemos unirnos para obtener un objeto que nos es comun. Esta es la mision que usted y yo debemos llenar en este momento; las demas razones de conveniencia y necesidad, así como las de oportunidad, se las dirá á usted nuestro comun amigo don Benito Chain. Crea usted todo cuanto le diga, porque no le dirá sino la verdad, como usted lo sabe. El es un verdadero amigo suyo que lo defiende en todas partes, y creo que con mucha justicia, como con firmeza lo hace.

Nada mas tengo que decirle; soy patriota, querido general, y usted y yo amamos mucho á nuestros respectivos paises, hagamos por ellos lo que tenemos el deber de hacer en nuestros puestos. Si lo logramos, mas de una recompensa espero recibir aun en mi avanzada edad. Usted que es mozo y que tiene tanto porvenir, ¡qué recompensa no le espera!....

Entre tanto no tengo el goce de ese momento me cabe el placer de asegurarle que soy su amigo muy sincero y affmo. Q. B. S. M.

Joaquin Suarez.

Montevideo, 5 de Setiembre de 1847.

EL EXPLORADOR Mr. THOUARS

Hoy debe regresar á Buenos Aires el célebre explorador frances Mr. Thouars que desde el jueves es nuestro huésped.

Mr. Thouars vino de paseo por pocos dias á Montevideo. Hallábase en la Argentina desde el mártes, procedente de Francia, donde pasó algun tiempo descansando y poniendo en órden sus numerosos apuntes mientras llegaba la ocasion propicia de llevar á la práctica los proyectos que persigue, nacidos de sus exploraciones y viajes en la Argentina y Bolivia.

Mr. Thouars es un hombre de 42 años, pero que representa 38. Regular estatura, complexion fuerte, rostro hermoso y expresivo que llama en el acto la atencion. Usa una larga y fina barba ondulada que alrededor de los labios comienza á blanquear y que él arregla á cepillo, dejando al descubierto la boca pequeña. Sonrie con frecuencia al hablar mostrando una dentadura blanca, igual y cuidada como la de una dama.

Sus maneras son distinguidas y amable su conversacion, habiéndose formado en su corta permanencia entre nosotros un buen número de amigos, gracias á su carácter franco y jovial. Nadie diria al ver su tez fresca y sonrosada que aquel hombre es el atrevido explorador que á los 29 años emprendió la exploracion audaz en busca de los restos de Crevaux en las selvas peligrosas del Chaco.

Mr. Thouars ha manifestado que en el viaje que emprende ahora á Bolivia no lleva ningun carácter oficial. No es cierto esto ni que vaya á hacer estudios sobre los límites de la Argentina, Paraguay y Bolivia en el Chaco. Considera que ha pasado la época de las exploraciones oficiales.

Desde el 83 hasta el 88 estuvo practicando exploraciones en el Pilcomayo y la parte del Chaco boreal, buscando la via mas práctica de comunicacion para unir el Oriente de Bolivia con el Plata.

Dos proyectos que llevaban á igual resultado nacieron de sus exploraciones. En uno establecia la posibilidad de la construccion de un ferrocarril de Formosa á Caiza (Bolivia) y en el otro se trataba de la canalizacion del Pilcomayo.

Gestionó sus proyectos en 1889 en la Argentina y Bolivia, de acuerdo con un sindicato financiero francés de mucha importancia, pero á consecuencia de la crisis que se produjo en la Argentina tuvo que aplazarlos. En Rio Janeiro inició algo despues para establecer una comunicacion mas al Norte con el Brasil por medio de un ferrocarril que siguiera la via de Chiquitos á Corumbá.

La crisis que se declaró del 91 al 92 en el Brasil le obligó á desistir de sus proyectos.

El 92 viajó por Bolivia y Norte América. Ha seguido siempre con vivo interés y á diario el movimiento de la América del Sur, especialmente de Bolivia, Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay, esperando el momento económico oportuno de gestionar la realizacion de sus proyectos y abrir una via de comunicacion terrestre ó fluvial entre el Oriente de Bolivia y el Plata.

La situacion de la Argentina es favorable y entiende que la de Bolivia lo es tambien, aunque en menor proporcion. En su concepto el medio mas práctico seria el de un ferrocarril de Bolivia á Formosa ó de Bolivia á Corumbá, atravesando toda la provincia de Chiquitos, estudiada minuciosamente por D'Orbigny, quien reveló sus inmensas riquezas naturales, especialmente en mineralogía.

El último tratado que celebraron Chile, Bolivia y Perú no afecta la necesidad de una salida al Plata en la region oriental de Bolivia.

Hé ahí, pues, el móvil del viaje del distinguido explorador francés cuyas interesantes narraciones han recorrido el mundo entero.

De Buenos Aires, donde demorará algunos dias Mr. Thouars seguirá viaje á Bolivia por via terrestre de Salta y Jujuy.

Dentro de cuatro ó cinco meses volveremos á tener entre nosotros á Mr. Thouars de regreso de Bolivia y la Argentina.

Al despedir al eminente huésped le deseamos el mayor éxito en sus vastos é importantes proyectos.

SPORT

PRONÓSTICOS

Las carreras de mañana serán brillantísimas. La fiesta será una de las notas principales de los festejos con que se celebra el aniversario de la Jura de la Constitucion. La tribuna se verá favorecida con la presencia de las más distinguidas familias y las más hermosas niñas de nuestra sociedad. Concurrirá tambien á la fiesta el Presidente de la República, que ha sido invitado por el Jockey Club, así como sus Secretarios de Estado. Despues de la carrera clásica las familias serán obsequiadas con un lunch.

—

Las carreras, que son muy interesantes, darán principio con el premio 18 de Julio, en el que Aleay deberá batir á sus rivales merced á su ligereza extraordinaria. Artois es el único que vemos en el lote que pueda hacerle mella.

—

La performance de Tic-Tac en el premio Sarandí le recomienda en los 1,400 metros. Pero su victoria será difícil, porque todos, todos, sin excepcion, tienen muchas probabilidades. Despues de Tic-Tac nos gusta América.

—

En el clásico premio Diana teníamos á Doña Luz de candidato, pero un trastorno que sufrió ayer la hija de Napoleon nos hace variar de parecer.

No siendo Doña Luz, Tina, forzosamente tiene que aparecer como favorita de los aficionados.

—

Entre Vesubio y Otelo está el triunfo del premio Lavalleja, teniendo en nuestro concepto, mas probabilidades el primero que el segundo.

—

La de 2.000 metros será otra carrera brava. Zig-Zag que tiene grandes *performances* en ese tiro arrastra nuestras veleidades. En segundo término optamos por Richesse.

Frontin.

Carreras de Buenos Aires

Un programa atrayente, compuesto de siete carreras, es el de la reunion del domingo en Buenos Aires, teniendo por base el premio clásico "Necochea", de 1.600 metros, donde se medirán nuevamente los tigres de la actual generacion, como ser: Atleta, Ranquel, Brise, María, Inés Tetrarca, Lady Beautiful, Purran, Cockney, Arlequin, Andes, Minerva, Argus, Itala, Vandalo, Gipsy, Extra y Pergamino. Este último que va con 5 kilos menos que Atleta y Ranquel, hará pisar fuerte á esos dos cucos. Es un productor notable, hijo de Saumur y Borgogne, y cuenta con una foja de servicios muy buena, apesar de no haber obtenido mas que un solo triunfo.

El 3 de Mayo fué vencido por una cabeza por Arlequin, en una distancia de 1.200 metros con pista fangosa en un tiempo de 1'14".

El 14 del mismo mes entró segundo á media cabeza de Itala en el premio "Asteroide" de 1.000 de distancia empleando el tiempo de 1' 1 1/2. No volvió á correr hasta el 25 del mismo mes, dia en que presentado en estado deficiente sostuvo una lucha desesperada con Colombia en el premio "Humo" de 1.200 metros. El juez de raya dió la carrera á esta última, contra la protesta unánime del público que daba la victoria á Pergamino. Y últimamente ganó fácil por cuatro cuerpos el premio Esperanza de 1.200 metros en 1. 13" 1/5. Despues no ha vuelto á presentarse. Pergamino es pues, nuestro candidato, si se presenta á la lucha.

La primera prueba del programa es el premio Olimpiana de 1.600 metros. Lo compone un lote de animales mediocres, descollado por sus bondades Alfalfa y Ortegal, que son nuestros candidatos.

Potrillos perdedores y debutantes se disputarán el premio Oncativo, figurando entre ellos Extra y Flambeau que á nuestro juicio serán los probables vencedores. La cuarta carrera de 1.600 metros dará lugar á un encuentro interesante. El Stud Santa Fé está representado en esta prueba por Malvina y Ana María una yunta terrible por cierto, son dos animales especialistas en esas distancias pero ahí está Ney, dispuesto á convertir su pellejo en girones antes que ser vencidos. Optamos por ellos.

¡Vaya una carrera! dirán algunos al ver que solo tres studs figuran en el premio Arco de 2.500 metros. Pero en cambio esta sola prueba reune por sí sola la mayoría del interés de la reunion. Nosotros proclamamos nuestros candidatos á los pensionistas del Stud Zubiaurre.

Quinta carrera: Mañana no habrá barro y Salteador no podrá saltar como acostumbra á hacerlo cuando se encuentra la pista en esas condiciones. Creemos que entre Osmon y Arco debe estar el triunfo. Indicamos para batatazo á Friedland.

Pick Pocket, ¡Hum!... Este caballo está anotado en el premio Osmond, última prueba del programa, pero tambien está anotado en el premio "Invierno" á correrse el 26; en este premio figura tambien Imperio. Pick Pocket reaparece ahora despues de un descanso de dos meses. ¿Será este el encargado de dar el cuarto golpe al hijo de Napoleon? Fresco está aun el recuerdo de aquella célebre carrera en que fué batido por una cabeza por Rosemary en un tiempo de 1' 39" 1/5 en los 1.600 metros. Si corre, él es nuestro candidato en el premio Osmond de lo contrario nos quedamos con Abadia.

He aquí en resúmen nuestros candidatos:

1.a carrera: Ortegal, Afalfa.
2.a id—Extra, Flambeau.
3.a id—Stud Pergamino, Andes.
4.a id—Ana Maria, Ney.
5.a id—S. Zubiaurre.
6.a id—Osmond, Orco.
7.a id—Pick Pockect, Abadia.

—

En el Sport Uruguayo se venderan boletos como de costumbre para todas estas carreras.

DEL MAR Y DEL RIO

HONROSA DISTINCION—El ministro de Inglaterra señor Walter Baring en una atenta carta dirigida á don Antonio Lussich le comunica que el gobierno de S. M. la reina Victoria ha premiado con una medalla de plata á los intrépido marinos Benito Borrazás y Eduardo Bartolozzi por el comportamiento heróico que observaron en medio de un récio temporal, salvando la vida de los tripulantes de la barca inglesa *First of Clyde* naufragada en Punta Piedras y cuyo salvataje realizó la casa lanchonera de Lussich hnos.

Borrazás y Bartolozzi hicieron proezas de valor durante el salvataje, siendo ellos los verdaderos y arrojados protectores de algunos marineros que sin sus auxilios hubieran perecido seguramente entre las furias del temporal.

El señor ministro de Inglaterra mandó á su Gobierno detalles de este hecho que premió S. M. Británica como él se merece.

Las medallas están actualmente depositadas en casa de Mr. Baring que hará personal entrega de ellas á los agraciados.

Felicitamos al señor Lussich por el nuevo triunfo que han obtenido sus valerosos marinos.

DECLARACIONES—Con fecha de ayer se presentó ante la Comandancia General de Marina el capitan del vapor inglés *Olimpo*, y expuso: Que en su viaje de Amberes á este puerto sufrió temporales en la travesia, que hacian rolar fuertemente al vapor por cuya causa embarcaba agua en cubierta y que por lo tanto supone tenga averias en el cargamento.

Hace esta declaracion á fin de dejar á salvo su responsabilidad, reservándose el derecho de ampliarla, si lo juzga conveniente, y lo firma ante mi.—*Serafin Fazzio*, jefe de punto.

—Con fecha de ayer se presentó el capitan del vapor francés *Elbia* y declaró: que en su viaje de Génova á este puerto con cargamento general y pasajeros, tuvo averias en la pieza de la máquina, viéndose obligado forzosamente á arribar en San Vicente el dia 8 de Junio ppdo, á las 11 de la noche.

Que en aquel puerto no habiendo oportunidad de hacerle las reparaciones necesarias, tuvo que esperar hasta el 1.° del corriente por el nuevo pedazo de máquina en sustitucion de la primera (digo averiada).

Que el dia 9, arreglada la averia, emprendió nnevamente viaje para este puerto en donde fondeó á las 9 y 30 a. m. del dia de ayer.

Que habiendo tambien experimentado malos tiempos en la travesia y bombado con más frecuencia que de lo ordinario y observado la mezcla del agua á los líquidos y otros de que se compone el cargamento teme se hayan ocasionado averias en el mismo, por cuyo motivo hace la presente declaracion en salvaguardia de su responsabilidad, reservándose el derecho de ampliarla si fuere necesario y la firma ante mi.—*El Capitan—Serafin Fazzio*, (jefe de punto).

DE VIAJE—El comandante del vapor aleman *Rosario* que ancló en nuestro puerto ayer procedente de Hamburgo, ha comunicado que durante su viaje y el dia 10 del corriente habló con la barca inglesa *K F L C* que navegaba con rumbo al Sud sin novedad.

—El vapor inglés *Horace* zarpó de Lóndres el dia 18 del corriente con destino al Rio de la Plata.

—El vapor francés *Bretagne* llegó á Marsella el 14 procedente de nuestro puerto.

NOTICIAS ARGENTINAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

BUENOS AIRES, 18.—El conde Antonelli ofreció anoche una comida al Duque de Abruzzos. Rodearon la suntuosa mesa, que presidia el jóven príncipe, además del obsequiante, los ministros Alcorta, Villanueva, jefe del Estado Mayor de Marina el capitan de Navío Manuel J. García y señora, el ministro de Chile señor Morla Vicuña y señora, los ministros del Brasil y Paraguay señores Abbott é Irtuburu, el secretario de la legacion chilena señor Errázuris, el cónsul de Suecia y Noruega, el encargado de negocios de Holanda, el cónsul de Austria-Hungria y el ayudante del duque, teniente Cayni.

—En reunion de ayer, el Comité Radical acordó no hacer procesion cívica el 26 del corriente aniversario de la revolucion de 1890, y dispuso que la Comision se sitúe al pie del monumento del cementerio y reciba á los que vayan á visitarle.

—En la semana próxima presentará sus trabajos á la superioridad la Comision nombrada para reformar los códigos militares en vigencia en el ejército.

—Hoy el duque de los Abruzzos, acompañado del ministro Antonelli y varios oficiales del "Cristoforo Colombo" visitarán el crucero "Buenos Aires".

Almorzarán abordo; asistirá el jefe del Estado Mayor de Marina, y oficiales de nuestra armada.

—Con motivo del aniversario oriental, tendrá lugar hoy en el Club Oriental una [illegible] social á la que asistirán los socios y sus familias.

—Para el lúnes prepárase gran banquete con que será obsequiado en el palacio de gobierno el duque de los Abrubzos.

Asistirá el Presidente, Ministro, otros representantes diplomáticos, muchos funcionarios públicos y oficiales generales de mar y tierra.

—El "Café de Paris" correrá con el decorado del comedor y servicio de mesa.

La orquesta tocará en el banquete, y en el gran patio la banda de policía.

—Nada nuevo respecto á la cartera del interior.—*El Corresponsal.*

BUENOS AIRES, 18.—*La Nacion* en su [illegible] al pueblo oriental con motivo de su aniversario tiene un artículo sobre la inauguracion de la estátua de don Joaquin Suarez y dice que esa estatua es la de un gran hombre cuya gloria no es puramente local porque la causa de la libertad y del derecho que sostuvo Suarez durante diez años dentro de los muros de la Nueva Troya no tenia por fronteras las de su patria, y su bandera la de otros pueblos hermanos y su triunfo el principio y la legalidad de ambas márgenes del Plata. La fiesta que celebra hoy Montevideo es tambien en parte una fiesta nuestra.

—En Belleville se aprendió á tres [illegible] acusados por hacer circular billetes falsos en [illegible] de haciendas.

—En el Rosario esperan el martes al duque de Abruzzos y el conde Antonelli que visitarán las colonias. Prepara un digno recibimiento la colonia italiana.

—Para el lunes se prepara un banquete con que se obsequiará al príncipe de Saboya en el palacio de Gobierno; asistirán el Presidente de la República y ministros y altos funcionarios. Tambien en el Centro Naval le darán un banquete de 80 cubiertos al comandante y oficialidad del Colombo.

Notician de mendoza que el obispo de Cuyo monseñor Reta se halla en gravísimo estado. Anunciase carreras para mañana en el hipódromo de Palermo.

—Tiempo bueno.

La Prensa criticando el proyecto de unificacion sancionado ayer con algunas modificaciones dice que no ha sido un plan financiero sino un loteo al tesoro nacional.

La Prensa saluda al pueblo oriental en su aniversario patriótico y elogia su labor industrial y hace votos por su prosperidad.

Se denuncian importantes faltas de organizacion en las Aduanas y Oficinas de Recaudacion del Neuquen.

Se dice que cobran derechos sin dejar constancia en los libros talonarios por falta de éstos.

En vista de estar completamente llenos los depósitos de armamento en el Arsenal se proyectaron construir otros que ocuparán 12[illegible] metros cuadrados y allí se depositarán nuevas remesas de cañones y municiones de artillería.

Hoy el total de cañones Krupp existentes es de 490, todos del mismo calibre.

Anoche se incendió el vapor *Rio* fondeado en el dique, pero los prontos auxilios lograron apagar el incendio.

Las pérdidas son importantes.

El Duque de Abruzos y el ministro Antonelli y oficiales del *Colombo* hoy visitarán al crucero *Buenos Aires*, almorzando abordo

El Regimiento 10 de infantería se embarcará para ir de guarnicion á Paraná.

CÁMARA DE REPRESENTANTES

Sesion del 28 de Mayo de 1856

MOCION DEL DOCTOR DON JOSÉ GABRIEL PALOMEQUE, PRESIDENTE DE LA CÁMARA, EN HONOR DEL PROCER DE LA INDEPENDENCIA DON JOAQUIN SUAREZ.

En la sesion de la Cámara de Representantes del 28 de Mayo del año 1856 el honorable Diputado don José Gabriel Palomeque, Presidente de ella, hizo mocion para que se le entregase al respetable ciudadano don Joaquin Suarez la cantidad de 50 mil pesos, que la Asamblea de Notables le habia acordado anteriormente en premio á sus servicios y que él habia rehusado admitir entonces con abnegacion patriótica, fundándola el señor Palomeque en los siguientes términos:

«Don Joaquin Suarez (hijo) cuenta hoy mas de 70 años, y es una de esas poquísimas notabilidades de nuestra historia.—Soldado atrevido, intrépido y audaz ayudó al general Artigas hasta el año 1814.»

«En los sitios que siguieron á esa lucha de años gozaba el grado de capitan, y con su escuadron de valientes contribuyó á la gran jornada, á la memorable jornada de las Piedras. Don Joaquin Suarez era hijo de uno de los mas opulentos propietarios de esta tierra, y no ha servido á la Patria con el interés, ni con el deseo de conquistar una posicion, sino con la abnegacion, con la lealtad de un verdadero patriota. Ha dado todo en beneficio de la libertad de su tierra, exponiendo su vida y su pingüe fortuna.»

«En 1809 el capitan Suarez ya conspiraba en favor del movimiento revolucionario que un año despues tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires y desde entonces el gobernador Elio, ya lo perseguia, y lo persiguió con teson; pero pudo escapar por el crédito y buen nombre que se habia sabido conquistar entre sus compatriotas. Fué uno de los que combatieron durante la guerra con los portugueses; combatió por la Independencia de esta Patria como uno de los mas esforzados, y fué el único señor Presidente, uno de los últimos que colgó su espada en guerra toda de gloria y de sacrificios.»

«El año 25 fué uno de los primeros que se presentaron á los denodados *Treinta y Tres* que se decidieron y salvaron esta tierra. Y los sacrificios que hizo, los servicios que prestó entonces, los sacrificios pecuniarios, le llevaron al Gobierno del Estado desempeñado hasta el año 28.»

«Reconquistadas las libertades de la República el ciudadano don Joaquin Suarez no dejó de merecer la confianza del pueblo, y á ella se debió verle desempeñando muchísimos puestos, muchísimas magistraturas y en una de esas le encontró la guerra del 42, desempeñando la presidencia del Senado.»

«Las virtudes cívicas de don Joaquin Suarez, es la expresion mas importante de su patriotismo: la paz de Octubre de 1851, señor Presidente, es el más bello timbre de las pájinas que adornan la historia pública de don Joaquin Suarez. En ese dia feliz, dejó asegurada la independencia de la República asegurada su situacion, aseguradas todas las garantías individuales, esas garantías, esas libertades que el tirano de Buenos Aires, el tirano Rosas, el sangriento del siglo XIX miraba con envidia y con rabia!»

«Don Joaquin Suarez, despues de esa paz se retiró á vivir en la miseria, en la pobreza extrema.»

«Don Joaquin Suarez bajó el año 51 del primer puesto del Estado, pues tenia en sus manos los destinos de la Nacion; ese hombre mendiga el pan para su familia, ese hombre, señor presidente, está necesitado, no del apoyo de un hombre necesitado ni de la Nacion; necesita de la justicia de la Nacion porque ella tiene el deber de recompensar á sus grandes hombres.»

«Yo creo que la H. Cámara de Representantes no dejará de rivalizar la Asamblea de Notables del 50, que el señor Suarez en aquella época renunció á la primera parte de la ley, porque no queria en el infortunio de todos ser mejorado, queria correr la misma suerte.»

«Por estas consideraciones, y otras muchas he presentado esta mocion á la H. Cámara, seguro de que ella le dará su sancion con todo patriotismo é interés que siempre ha tomado en sus deliberaciones.»

«Por lo demás, cuando lleguen los momentos de entrar en la discusion, si fuese necesario entraré en otras consideraciones. Por ahora pido á la Cámara por patriotismo, que tenga en cuenta que el veterano de la Independencia, el ciudadano honorable don Joaquin Suarez está á las puertas de la miseria!—(Apoyados).»

La mocion fué suficientemente apoyada y en consecuencia la mesa nombró una Comision especial, para que se informase en el asunto.